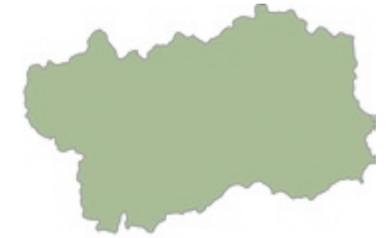


GUÍA TURÍSTICA DEL VALLE DE AOSTA



SUMARIO

INTRODUCCIÓN

Valle de Aosta. El tiempo encuéntralo aquí 3

NATURALEZA Y TERRITORIO 5

» Los gigantes de los Alpes 6

Mont Blanc (4.807 m) 7

Gran Paradiso (4.061 m) 7

Monte Cervino (4.478 m) 8

Monte Rosa (Punta Dufour 4.634 m) 8

A 4.000 metros de altitud 9

» Vivir la naturaleza 10

Entre los parques más hermosos del mundo 11

Reservas Naturales 12

Los Jardines Botánicos 14

Arboretos: espacios arbolados
para la biodiversidad 15

Parques de fauna salvaje 15

Lagos, agua y cascadas 16

Hechizado por las cascadas 20

Antes de llegar a las montañas:
los puertos 22

ARTE, CULTURA Y TERRITORIO

» Vivir el Valle de Aosta entre aldeas, pueblos y ciudades 26

Aosta, ciudad romana y medieval 27

De los Salassi a los romanos 28

Saint-Vincent 28

Courmayeur 29

Gressoney-Saint-Jean y la cultura Walser 30

Cogne, perla de los Alpes 31

Chamois, ángulo de infinito 32

Entre los pueblos más bonitos de Italia:
Etroubles y Bard 33

» Un valle para 100 castillos 34

» Museos y espacios de arte 40

Los museos de la capital 41

Castillo Gamba y el Arte contemporánea 41

Castillo de Saint-Pierre 42

y Museo regional de Ciencias Naturales 42

La Fortaleza de Bard y el Museo de los Alpes 42

Entre la artesanía y el mundo rural 43

EXPERIENCIAS POR VIVIR 45

» Deporte en Valle de Aosta 46

En la temporada de invierno 47

Con buen tiempo 48

» Descubrimiento y aventura 50

Senderismo 51

Las carreteras alternativas 52

Circuitos internacionales 52

El cammino Balteo 52

La via Francigena 53

Bicicleta y bicicleta de montaña 53

Travesías suspendidas por glaciares 54

Mirando las estrellas 55

Emociones en pleno vuelo 55

Bienestar en las montañas 55

En las entrañas de la tierra 56

Atracciones especiales para curiosos 57

CONVIENE SABER 59

» Productos locales 60

Quesos 61

Embutidos 61

Fruta 62

Productos típicos 63

y especialidades gastronómicas 63

Una viticultura heroica 64

Tradicción, artesanía y eventos 64

EDITADO POR

Office Régional du Tourisme
Viale Federico Chabod, 15
11100 Aosta

PROYECTO, TEXTOS, MAQUETACIÓN

Fabrizio Fazzari,
para Grafiche G7 – Savignone (GE)

FOTOS

Sime Photo
Archivo fotográfico de la Región Autónoma
del Valle de Aosta

PRENSA

xxx (nome della tipografia)

© 2023, Office Régional du Tourisme
www.lovevda.it





VALLE DE AOSTA EL TIEMPO ENCUÉNTRALO AQUÍ

Verde, azul, blanco. Aguas cristalinas y nieve. **Naturaleza** y **paisajes sobrecogedores**. Experiencias memorables, actividades deportivas al aire libre y una excelente cocina tradicional. El Valle de Aosta es el destino turístico que reúne todas estas cualidades, ¡y mucho más!

En la extensión de su territorio – la región más pequeña de la península italiana – se concentran algunas de las bellezas paisajísticas más importantes de Europa. Su arco montañoso, formado por los cuatro macizos más altos de los Alpes – el **Mont Blanc**, el **Monte Rosa**, el **Cervino** y el **Gran Paradiso** – le otorga fama internacional. En los valles que surcan sus montañas albergan maravillas naturales y obras increíbles, prueba del amor que los hombres de todas las épocas han sentido por estas tierras.

Una historia milenaria, la del Valle de Aosta, un territorio fronterizo con **peculiaridades lingüísticas, etnográficas** y **tradicionales** que lo hacen **único** y **especial**.

Nuestra guía te ofrece una llave para adentrarte en el Valle de Aosta, explorar su maravilloso territorio y comprender su historia, su vida y sus valores. Te guiaremos a través de la **belleza** única del **paisaje de montaña**; conocerás las **experiencias exclusivas** y **especiales** que este viaje puede ofrecerte; podrás programar la degustación de nuestros **productos típicos**, pero también relajarte a orillas de un lago alpino o en un baño termal y conocer la historia que ha modelado y humanizado **las ciudades** y **los pueblos**; podrás viajar entre **castillos enclavados** en teatrales escenarios naturales, atravesar los intensos colores del cambio de las estaciones y redescubrir **tradiciones** y **acontecimientos** que se pierden en los pliegues del tiempo.

En tu viaje al Valle de Aosta tendrás la sensación de haber recuperado el sentido del tiempo, de haberlo dilatado e impregnado de **auténtica belleza**: lo al Valle de Aosta es **un viaje infinito**, sus emociones las llevarás siempre contigo, en tu corazón...
¡Disfruta de tu viaje!



*Una cumbre alcanzada
es la frontera entre
lo finito y lo inmenso.*

Erri De Luca



**NATURALEZA
Y TERRITORIO**



LOS GIGANTES DE LOS ALPES

Mirándolos desde el valle, sólo pueden describirse como gigantes: los **Gigantes de los Alpes**, por su majestuosa grandeza y altitud. Son gigantes sobre todo por sus historias y las de los hombres que, paso a paso, palmo a palmo, los han conquistado. En cada estación, la magia que los rodea es capaz de extasiar el corazón.

El Mont Blanc, el Cervino, el Monte Rosa y el Gran Paradiso son **la columna vertebral del Valle de Aosta**, sobre la que gravita la vida de un territorio único, puro concentrado de belleza, uno de los destinos más codiciados a nivel internacional.

Las montañas siempre han sido también **sabiduría**. Las montañas del Valle de Aosta contienen la infinita sabiduría que ha acompañado al hombre en su desarrollo. Cuentan la historia, la tradición, la naturaleza de un pueblo generoso que siempre ha sabido compartir **el conocimiento, la experiencia, el amor y la belleza**.

MONT BLANC (4.807 M)

No hay viajero que no se sienta hechizado por él. El *resplandor* que lo atraviesa adquiere un aura de misterio que puede perturbar el alma, pero también atraer irresistiblemente. La historia del pico más alto y famoso de Europa revela que fue conquistado por primera vez en 1786. Hoy, sus paredes son el destino más codiciado por los montañeros de todo el mundo: su poder hipnótico se convierte en una emoción semejante al rapto del alma, a ese instante de infinitud que sólo pueden comprender quienes alcanzan sus cumbres eternamente nevadas. El espectáculo que puede disfrutarse desde la terraza panorámica suspendida de Punta Helbronner (3.466 m), última estación del futurista teleférico Skyway Mont Blanc, no tiene precio y, por sí solo, merece el viaje al Valle de Aosta.



GRAN PARADISO (4.061 M)

La etimología de su nombre procede de la dimensión paradisíaca que envuelve toda la zona del Parque Natural. Verde esmeralda en primavera, azul intenso en verano, ámbar dorado en otoño y blanco nieve en invierno: estos son los colores que mejor pintan el paisaje que domina los valles de Cogne, Valsavarenche y Rhêmes. Subiendo desde los valles por las laderas de las montañas, los bosques de alerces, abetos y pinos cembraños dan paso a vastos pastos alpinos, salpicados de una multitud de floraciones autóctonas de finales de primavera.

Antaño coto de caza de la Casa de Saboya, en 1922 el área territorial a los pies del Gran Paradiso se convirtió en el primer Parque Nacional creado en Italia, para evitar la extinción del íbice alpino, auténtico símbolo faunístico del territorio.

MONTE CERVINO (4.478 M)

La “roca noble de Europa” siempre ha atraído a artistas y montañeros. Por su memorable forma, es uno de los panoramas más conocidos y célebres del mundo. Los lugareños la llaman “Gran Becca”, epíteto que significa “Grande Montaña”. Su forma piramidal – semejante a *un asceta absorto en oración contra la noche* (Antonia Pozzi) – se muestra en la mejor de las poses desde el Lago Blu, después de Valtournenche, ascendiendo hacia Breuil-Cervinia. La meseta perennemente helada de Plateau Rosa (del francés *plateau* – meseta – y del dialecto patois del Valle de Aosta *rosà*, que significa “helado”) es un lugar popular para esquiar en verano y, gracias al nuevo teleférico (Matterhorn Alpine Crossing), alcanzable todo el año tanto desde Breuil-Cervinia como desde Zermatt (en Suiza). Desde hace más de cien años, la conquista de la cumbre del Cervino es un mito en todo el mundo del alpinismo. El 14 de julio de 1865, Edward Whymper y su equipo tuvieron la intuición de elegir una ruta que partía de la vertiente suiza del Cervino, lo que les permitió conquistar el codiciado objetivo antes que Jean-Antoine Carrel, que lo alcanzó unos días más tarde, el 17 de julio, desde la vertiente italiana.



A 4.000 METROS DE ALTITUD

El Valle de Aosta está formado por un valle central, que sigue el curso del río Dora Baltea, atravesando longitudinalmente toda la región, y por valles laterales que, a derecha e izquierda, suben hacia la montaña. Enumerándolos en el sentido de las agujas del reloj, empezando por abajo, encontramos el Valdigne (o zona del Mont Blanc) y, en la vertiente orientada al sur (izquierda orográfica del Dora Baltea), también llamada *adret*, los valles del Gran San Bernardo, el valle del Monte Cervino y los del Monte Rosa (Val d'Ayas y Valle del Lys); en el lado opuesto (derecha orográfica de la Dora Baltea), también llamado *emvers*, encontramos el valle de Champorcher, que junto con el valle de Champdepraz constituye una de las puertas de acceso al Parque Regional del Mont Avic, los valles de Saint-Marcel y Clavalité y los tres valles del Gran Paradiso (Cogne, Valsavarenche y Rhêmes) con el valle de Valgrisenche, coronado por la Testa de Ruitor. Todo el territorio del Valle de Aosta está fuertemente caracterizado por la presencia de la naturaleza, que ofrece el encanto de un entorno montañoso incontaminado. En el imaginario colectivo, tomado de las elocuentes imágenes de documentales y películas, Valle de Aosta es la representación de la idea de un **PAISAJE ALPINO**: glaciares, lagos, cascadas, bosques de coníferas y cumbres nevadas subliman panoramas impresionantes, con colores estacionales cambiantes, que hacen que cada viaje al Valle de Aosta sea

único y de un encanto irrepetible, en diferentes épocas del año. La cadena del **Mont Blanc** enmarca Courmayeur, una de los pueblos más famosos de la región. A los pies de la cadena se extiende el fondo del valle, casi llano, que se desarrolla en dos sugerentes ramales, el **VALLE DE VENY** y el **VALLE DE FERRET**. Las actividades deportivas que se pueden practicar en la comarca son muy variadas, desde el senderismo estival a la bicicleta de montaña, del rafting a la pesca, del patinaje sobre hielo al esquí en sus diversas modalidades. El **GRAN PARADISO** es el corazón del Parque Nacional del mismo nombre. La zona es un destino turístico muy popular, sobre todo para quienes buscan un contacto más auténtico con la naturaleza y las tradiciones. Su territorio devuelve la tranquilidad a los viajeros: el tiempo parece suspenderse en un lugar completamente impregnado por la belleza de la naturaleza. La densa red de senderos que lo atraviesan alterna panoramas con gratificantes encuentros con la fauna y la flora locales. En otoño, los alerces adquieren tonalidades que van del amarillo anaranjado al rojo cadmio, evocador telón de fondo de la época de celo de los rebecos que habitan estos bosques. En invierno, la nieve cae en abundancia: es la ocasión de dar largos paseos, practicar excursiones con raquetas o esquí de fondo para contemplar la naturaleza en absoluto silencio. La zona turística del **MONTE CERVINO** se caracteriza por una rica variedad de paisajes. El terreno en pendiente ofrece bosques de coníferas, verdes pastos, lagos cristalinos y nieves perennes que, a

pesar del clima cambiante, satisfacen a los esquiadores incluso en verano. El valle es también tierra de numerosos ganaderos y artesanos: aquí se celebra cada año la *Désarpa* (descenso de las vacadas al valle tras el verano pasado en los pastos alpinos), y aquí operan algunos de los artesanos más famosos del valle, cuyas creaciones se exponen en mercados típicos o durante las grandes ferias de artesanía. La **CADENA DEL MONTE ROSA** es el relieve que marca la frontera con Suiza: su extensión va desde el puerto de Théodule, situado al este del Cervino, hasta el puerto del Monte Moro, en el Valle Anzasca. Su superficie incluye un gran número de picos que rozan los 4.000 metros de altitud. A lo largo de esta cadena montañosa se encuentran los grandes glaciares del Valle de Aosta. Desgraciadamente, el aumento del calentamiento global de la tierra ha provocado fuertes cambios en su extensión. Los cursos de agua y los lagos que generan son muy impresionantes: como preciosos y brillantes diamantes, embellecen el paisaje, convirtiéndose en destinos codiciados en las numerosas excursiones. Entre ellos, a menor altitud encontramos el lago de Villa, en el que crece espontáneamente una variedad de nenúfar blanco, biotipo emblemático de la variada flora del valle. Al pie del macizo se encuentran el **VALLE DE AYAS** y el **VALLE DEL LYS O DE GRESSONEY**. En estos dos valles se pueden rastrear las especificidades de la cultura de la antigua población Walser, que caracterizó fuertemente el territorio, dejando huellas indelebles tanto en el patrimonio material como en el inmaterial.

MONTE ROSA (PUNTA DUFOUR 4.634 M)

A piè del monte cui neve è rosa (A los pies del monte cuya nieve es rosa) escribió Giosuè Carducci en un famoso verso, cuando fue llamado por la reina Margarita de Saboya a Gressoney en 1889. Una famosa estancia durante la que un conocido personaje de la época compuso una estrofa en honor del Valle de Aosta.

El macizo del Monte Rosa se caracteriza por la presencia del mayor número de altas cumbres de los Alpes que pasan los 4.000 metros. Entre ellas destacan el Lyskamm (4.527 m), la más alta del grupo en territorio del Valle de Aosta, el Colle del Lys (4.253 m) con su pintoresco paso alpino, Punta Gnifetti (4.554 m) que alberga la legendaria Capanna Regina Margherita, el refugio más alto de Europa. Punta Dufour (4.634 m) es el segundo pico más alto de la cadena alpina.





Vea la lista de reproducción de videos dedicados a la naturaleza en el Valle de Aosta

VIVIR LA NATURALEZA



El Valle de Aosta posee un **patrimonio natural** de belleza insuperable, preservado mediante un sistema de **zonas protegidas** compuesto por dos parques naturales, el parque nacional más antiguo y el único parque regional, diez reservas naturales, cuatro jardines botánicos alpinos y una **red ecológica** (Natura 2000) que identifica Lugares de Interés Comunitario (LIC) y Zonas de Protección Especial (ZPE). Este sistema se reúne bajo la etiqueta “VIVA, Valle de Aosta único en su naturaleza”.

ENTRE LOS PARQUES MÁS HERMOSOS DEL MUNDO

De repente aparece un **ÍBICE ALPINO**. La excitación es fuerte. Sus cuernos dominan el aire y su paso se muestra orgulloso. Va en busca de la mejor hierba, por eso llega hasta el borde de la rica pradera. Fotografiarlo hace que el encuentro con el espectador sea imborrable. No se trata tanto de hacer una bella fotografía como de tener la posibilidad de preservar en el tiempo ese recuerdo, único y siempre emocionante. Puede que sea la sugestión que genera el panorama, puede que sea la sensación de estar en un **PARAÍSO TERRENAL**: lo que los ojos pueden captar se ve amplificado por el silencio, la melodía del agua que fluye libremente y el viento que mueve lentamente al unísono los estrechos conos de los alerces y los abetos. El Parque Nacional del Gran Paradiso es sin duda un lugar de gran belleza. Cuando uno lee sobre su belleza en libros y revistas, sólo puede hacerse

una idea; visitarlo es la verdadera revelación. Y uno entiende por qué a esta porción de infinito se la conoce como Gran Paradiso.

El íbice alpino estaba al borde de la extinción. Merecía la preservación y conservación de su hábitat. La primera intuición para la protección de este territorio partió del Rey Víctor Manuel II que, en 1856, lo decretó Reserva Real de Caza, para proteger a los pocos animales que quedaban. El mismo Rey instituyó un cuerpo de guardas especializados, con la misión de salvaguardar todos los animales incluidos en la zona del Gran Paradiso y crear los senderos y caminos de herradura necesarios para explorar el territorio. Aún hoy, esos caminos constituyen el entramado vial que los guardas utilizan para atravesar el parque.

El rey Víctor Manuel III donó las 2.100 hectáreas del coto de caza familiar al Estado italiano en 1919, con la condición de que se convirtieran en un parque natural. Así fue como, hace más de 100 años, el 3 de diciembre de 1922, se creó el **PRIMER PARQUE NATURAL DE ITALIA**, con el objetivo de preservar para las generaciones presentes y futuras los ecosistemas que giran en torno al macizo del Gran Paradiso.

En la actualidad, el Parque Natural del Gran Paradiso consta de una red de 850 km de senderos, diez centros de visitantes (entre el Valle de Aosta y el Piamonte) y recibe más de un millón de visitantes al año. Además del mantenimiento de la **BIODIVERSIDAD** y el paisaje, la investigación científica y la promoción de la cultura y los conocimientos vinculados al territorio, la autoridad del parque se preocupa por el aumento de la



fauna, trabajando, por ejemplo, por la nidificación del quebrantahuesos en los Alpes Occidentales o por la valorización de los productos y empresas locales.

EL PARQUE REGIONAL DEL MONT AVIC funciona en el Valle de Aosta desde 1989, en el territorio de los municipios de Champdepraz (“campo de prados” en francés, por su característica saliente) y Champorcher. El parque está atravesado por el torrente Chalamy y salpicado de innumerables lagos, fácilmente accesibles gracias a senderos bien señalizados.

Una de las excursiones más famosas del parque es el **RECORRIDO DE LOS LAGOS**: a lo largo del camino se pueden encontrar cinco lagos (Muffé, Vallette, Bianco, Nero y Cornuto), llegando hasta el Col du Lac Blanc, donde también se encuentra el **REFUGIO BARBUSTEL LAC BLANC** (2.154 m), desde donde se puede disfrutar de la majestuosidad del Mont Avic, del complejo del Monte Rosa, del Cervino y del Dent d'Hérens. Desde aquí, se puede continuar hasta el Gran Lac, uno de los mayores embalses naturales del Valle de Aosta.



RESERVAS NATURALES DEL VALLE DE AOSTA

» Reserva Natural del LAGO DE VILLA

(Challand-Saint-Victor, Montjovet)

Un oasis de paz a gran escala (25 hectáreas) en el que contemplar la naturaleza típica del entorno de lagos y torrentes. El lago, de origen glaciar, se alimenta del subsuelo. Sus aguas albergan el *nenúfar blanco* y el *anfibio de polígono*, dos especies muy raras. Está especialmente indicado para niños y jóvenes, ya que en sus inmediaciones se desarrolla el sendero Challand Art.

Visita virtual al Lago de Villa



» Reserva Natural LES ÎLES

(Brissogne, Nus, Quart, Saint-Marcel)

La zona húmeda, situada a lo largo del curso del río Dora Baltea, representa el lugar de descanso y repoblación más importante de

la región para las aves migratorias (garza blanca, garza imperial, garceta). Hay muchas especies residentes. El paseo, de una hora y media de duración, por el interior de la zona es una experiencia interesante.

» Reserva Natural DEL MARAIS

(La Salle, Morgex)

Se extiende por una llanura aluvial y se caracteriza por una vegetación típica de los medios ricos en agua. Lugar de nidificación y estación migratoria de la avifauna, presenta un raro ejemplar de bosque hidrófilo de roble blanco. El sitio alberga un centro de investigación científico-naturalista, que conserva una biblioteca temática fundamental.

» Reserva Natural MONT MARS

(Fontainemore)

El paisaje de cuento de hadas está salpicado de construcciones típicas locales de madera y piedra, bajo los intensos contrastes del cielo y la montaña. Es la mayor reserva del Valle de Aosta. Las cavidades dispuestas en escalones



Visite el sitio web de la Reserva Natural de Mont Mars



atestiguan la presencia de un antiguo glaciar, hoy reducido a un pequeño campo de nieve. El entorno alpino es rico en bosques de alerces, interrumpidos por zonas de arbustos (rododendros, arándanos y enebros enanos).



» Reserva Natural CÔTE DE GARGANTUA

(Gressan)

Según la leyenda, el espolón alargado – la *côte* – que la caracteriza es el dedo meñique del gigante Gargantúa. En un hábitat modelado por los glaciares y el sol, la rara *Artemisia vallesiaca* y el *Telephium imperati* encuentran un terreno fértil. La reserva es rica en entomofauna. La primavera y el otoño son las mejores épocas para visitarla.

» Reserva Natural STAGNO DE LOSON

(Verrayes)

El pequeño lago, situado en una terraza glaciar, alberga una rica población zooplanctónica, libélulas y anfibios.

» Reserva Natural LAGO DE LOLAIR

(Arvier)

El lago, alimentado por tres manantiales, está considerado uno de los entornos naturales más típicos del Valle de Aosta. La reserva está rodeada por un extenso cañaveral y rocas montañosas de origen



glaciar. Refugio de diversas especies animales, alberga una flora variada, entre la que destaca la rarísima *Potentilla pennsylvanica*.

» Reserva Natural MONTAGNAYES

(Bionaz)

Gracias a su situación estratégica en el típico paisaje subalpino, alberga ejemplares de rebecos, ibices alpinos, ciervos, liebres, marmotas y otros depredadores, así como el águila real y el mochuelo chico. Ofrece una espléndida floración.



» Reserva Natural STAGNO DE HOLAY

(Pont-Saint-Martin)

Una reserva muy pequeña colindante con las ruinas del castillo de Suzey es el hábitat de dos anfibios muy raros: el *Tritón moteado* y el *Tritón crestado*. Es la única estación conocida del Valle de Aosta de *Isolepis setacea* y *Lythrum portula*.

» Reserva natural LO TSATELET

(Aosta, Saint-Christophe)

La reserva, al noreste de Aosta, se presenta como una colina de laderas empinadas y se caracteriza por la presencia de un montículo en la localidad de Busseyaz, que se supone que es una tumba del periodo Salassa (Edad del Hierro, siglos VII-V a.C.). El lugar tiene un alto valor paisajístico y arqueológico. Los bosques de robles permiten que aniden aquí aves rapaces y córvidos.

Para más información visita lovevda.it



LOS JARDINES BOTANICOS DEL VALLE DE AOSTA



La mejor manera de familiarizarse con las variedades botánicas presentes en el Valle de Aosta es visitar uno de los cuatro jardines botánicos de la región. Estos oasis naturales están destinados a la investigación científica y a la salvaguardia del patrimonio de la flora, a la vez que representan oportunidades turísticas para aprender a reconocer los tipos de ambientes de montaña y la flora alpina que los habita. En Valnontey, en el valle del Cogne, se encuentra el **JARDÍN BOTÁNICO ALPINO PARADISIA**, con el Gran Paradiso como telón de fondo natural. Está gestionado por la Autoridad del Parque y debe su nombre a la presencia aquí de la *Paradisea Liliastrum*, una variedad de lirio blanco. Fue fundado en 1955 y hoy alberga más de mil especies botánicas. Las visitas al jardín



se organizan en dos rutas, a lo largo de las cuales se encuentran la colección de líquenes, la exposición petrográfica, la zona de plantas medicinales y el jardín de mariposas. Frente a la cadena del Monte Rosa, justo dentro del parque del Castillo de Saboya en Gressoney-Saint-Jean, el **JARDÍN BOTÁNICO ALPINO DEL CASTILLO DE SABOYA** es una atracción de gran interés turístico. Cuenta con varios parterres rocosos donde se puede admirar la flora alpina. La floración del *Edelweiss* es especialmente fascinante. En Courmayeur, exactamente en la primera estación

del Skyway Mont Blanc, se encuentra el **JARDÍN BOTÁNICO ALPINO SAUSSUREA**. Se inauguró en 1987 como atracción de alto valor científico. El parque botánico cuenta con más de novecientas especies. El jardín debe su nombre a Horace Bénédicte de Saussure, que fue uno de los promotores de la primera ascensión al Mont Blanc en 1786. El **JARDÍN BOTÁNICO ALPINO DE CHANOUSIA**, en el puerto del Petit St Bernard (La Thuile), cierra la exposición. Fue creado en 1897 por el abad Pierre Chanoux, rector del cercano Hospicio de la Orden de Mauricio. En pocos años, el jardín adquirió fama internacional, con unas 4.000 especies alpinas. Debido a los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, fue abandonado. En 1976, gracias al interés de la Société de la Flore Valdôtaine, la Société d'Histoire Naturelle de la Savoie y varios botánicos, se impulsó la reconstrucción del jardín, que hoy cuenta con 1.600 especies del medio alpino y nival.

Jardín alpino de Saussurea y SkyWay Edelweiss



ARBORETOS: ESPACIOS ARBOLADOS PARA LA BIODIVERSIDAD

En el Valle de Aosta existen lugares especiales donde se protege la biodiversidad arbórea: los arboretos. Abiertos al público, tienen fines didácticos y pedagógicos y están orientados a la investigación científica y la clasificación de especies, además de representar verdaderas obras de arquitectura ornamental natural.

El **ARBORETO "BORNA DU LAOU"** ("guardia del lobo" en dialecto patois) está situado en Verrès. Desde 1951, se han plantado allí numerosas especies autóctonas y exóticas (pino marítimo, pino cembra, pino negro, pino estrobo, cedro del Atlas, abeto del Cáucaso, encina, carpe, tuya, etc.) adaptadas al microclima local. Con el telón de fondo natural del Valle de Ayas y el castillo de Verrès, el arboreto está equipado con varios itinerarios de visita de fácil acceso: infografías especiales permiten a los visitantes



reconocer las especies presentes. En Verrayes, el abad Pierre-Louis Vescoz proyectó y encargó un arboreto en el promontorio de Pointys (**ARBORETO PIERRE-LOUIS VESCOZ**). Este activo abad naturalista se dio cuenta a finales del siglo XIX de que la reforestación podía revitalizar zonas botánicamente degradadas y propensas a la erosión. A partir de 1905, se plantaron más de once mil árboles que, con la complicidad del clima, constituyen hoy un hábitat único y visitable, en el que la vegetación y la fauna se desarrollan de forma natural. A pocos kilómetros de Aosta, en Entrebin, el **"LE PARQUE D'ENTREBEUN"** ("pequeño bosque" en dialecto patois) cierra el repaso a los arboretos de la zona.

PARQUES DE FAUNA SALVAJE



» El **PARC ANIMALIER D'INTROD** muestra la fauna del Valle de Aosta en un oasis artificial protegido, habitado por diversas especies animales (ibices alpinos, rebecos, corzos, ciervos, jabalíes, lobos, búhos reales, búhos nivales, búhos leonados, lechuzas comunes, águilas reales, marmotas, liebres, zorros, tejones, ardillas, arrendajos, truchas, truchas alpinas, ranas alpinas, cangrejos de río) en equilibrio con su ecosistema. Los visitantes, a través de un itinerario sencillo, deben agudizar la vista y respetar el silencio para asombrarse.

Visite el sitio del parque de fauna salvaje

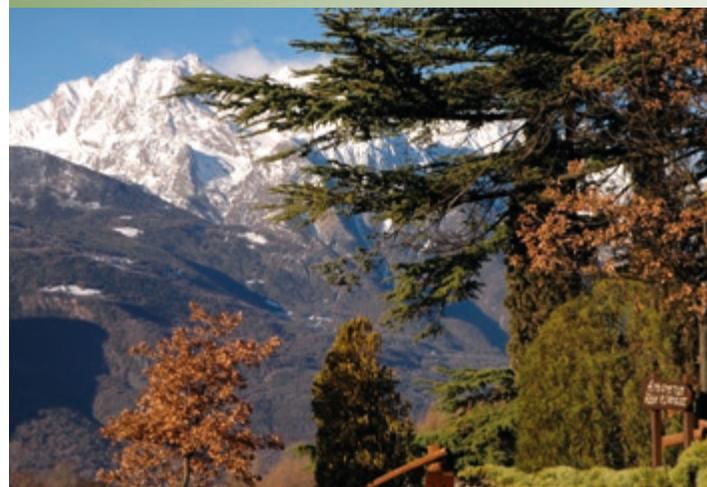


» En Champdepraz, dentro del Parque del Monte Avic, está activo el **PARQUE FAUNÍSTICO DE LA CHEVRÈRE**, inmerso en un espléndido pinar, dentro del cual, en un itinerario en forma de bucle, es posible experimentar el contacto directo con la fauna típica del Valle de Aosta. Los animales de este oasis proceden de centros de rescate, donde han sido tratados tras sufrir accidentes. Aquí, los animales pueden seguir viviendo tranquilamente, recibiendo la protección necesaria.

Visite el sitio del parque de fauna salvaje



Arboretum Pierre-Louis Vescoz



LAGOS, AGUA Y CASCADAS

Contándolos uno a uno, el número supera el centenar. Todos los lagos del Valle de Aosta están enclavados en paisajes naturales de gran belleza. Los fuertes contrastes cromáticos de los Alpes encuentran en el reflejo del agua poderosos reflectores de belleza que golpean el corazón del visitante en cualquier época del año. Su silencio y sus armoniosos colores hacen de los lagos del Valle de Aosta gratificantes lugares de desembarco para numerosas excursiones de longitud y dificultad variables. Hijos del deshielo, nacen de glaciares centenarios para correr hacia el fondo del valle, donde alimentan los principales cursos de agua de la región.

» LAGO D'ARPY (2.066 m)

Se trata de un espejo de agua de cuento de hadas al que se llega dando un fácil paseo desde Colle San Carlo, a poca distancia de Morgex y La Thuile. Con un evocador paisaje alpino, en su

limpiez se divisan las Grandes Jorasses graníticas del macizo del Mont Blanc. El lago de Arpy, de origen glaciar, es uno de los más fotografiados y conocidos de todo el Valle de Aosta. En él habitan truchas y el raro tritón alpino.

Visita virtual del Lago d'Arpy



» LAGO LICONY (2.554 m)

Algunos excursionistas consideran que los senderos que conducen al lago Licony son largos pero muy gratificantes por las vistas que ofrecen de toda la cadena del Mont Blanc. Es uno de los mayores lagos naturales del Valle de Aosta. A medida que cambian las condiciones atmosféricas, el lago adquiere colores muy llamativos, que van del verde esmeralda al azul intenso. Desde el lago, es fácil llegar a la cima de la Testa Licony y al vivac Pascal (2.920 m).

» LAGO DEL MIAGE (2.020 m)

Sus aguas grisáceas son alimentadas por el glaciar del mismo nombre, encerrado

por su mora derecha. Es especialmente conocido y estudiado por los desprendimientos de pequeños icebergs en su superficie. Se encuentra en la municipalidad de Courmayeur y se puede llegar a él en poco más de una hora a pie desde La Visaille, en el Valle de Veny. Tiene una curiosa forma que muchos románticos atribuyen a un corazón.

» LAGO BLU DE CERVINIA (1.980 m)

Sus aguas son una etapa obligada para quien visite el valle del Cervino: en su espejo cristalino se refleja la *Roca Noble de Europa*. La vegetación circundante ofrece un paisaje maravilloso cuando el brezo y el rododendro se visten de su cálido color, contrastando con el verde intenso de los abetos. Su encanto esotérico es también el escenario de una de las leyendas más conocidas de la cultura de tradición del Valle de Aosta.

Lago Licony
Lago d'Arpy



LA LEYENDA DEL LAGO BLU

Érase una vez un pastorcillo joven y bueno. Su familia, sin embargo, no era tan acogedora y caritativa como él. Un día, un peregrino llamó a la puerta de su casa.

– “Por favor, ¿puedo comer algo?”; preguntó el hombre desconsolado a la puerta de los pastores.

– “¡No tenemos nada para ti, mendigo!”; respondió arrogante la madre del joven pastorcillo.

– “Madre, por favor, ayúdame. Puedo darle mi tazón de leche. Lo haré encantado, no tendrás que darle nada”, susurró el pastorcillo con voz suplicante.

– “¡Nos deshonres, hijo! No tenemos nada para el mendigo. Ni tú, ni nosotros. ¡Debe marcharse!” gritaron los horribles padres, cerrando la puerta en las narices del pobre peregrino, que desconsolado abandonó el lugar, no sin antes pronunciar sombrías palabras. El pastorcillo fue severamente castigado por sus padres: le mandaron a recoger leña en plena noche. Armándose de valor en la oscuridad y entre los animales, el joven aún consiguió reunir leña suficiente para volver a casa.

Para su asombro y desolación, descubrió que donde había estado su casa, ahora había un lago de frías aguas azules. El resto de su familia había sido castigada.

Desde entonces, los descendientes del pastorcillo, que se establecieron cerca del lago, fueron siempre acogedores con todos aquellos que, necesitados de ayuda, llamaban a su puerta.

» LAGO BLU DE AYAS (2.297 m)

Con su fuerte color turquesa, el lago de Ayas, en el valle valdostano del mismo nombre, es un popular destino turístico. Partiendo de la aldea de Saint-Jacques, en la municipalidad de Ayas, tras dos horas de marcha y atravesando un majestuoso pinar y una meseta, se llega al lago, desde el que se puede disfrutar de una impresionante vista de la cadena del Monte Rosa. Durante el verano, en los días despejados, el lugar es ideal para relajarse en la cómoda playita y disfrutar de los rayos del sol.

» LAGOS DEL PARQUE DEL MONT AVIC

El Parque del Mont Avic ofrece un número considerable de experiencias en la naturaleza, una de las cuales es la excursión a sus lagos. La ruta – de unas 2 horas de duración – que los agrupa discurre desde Cort (1.760 m.), pueblo de Champorcher, hasta el Gran Lago (2.539 m.), atravesando un entorno natural encantado y virgen, dominado por bosques de pino de montaña, pino silvestre, alerce y haya. En las proximidades de la cabaña de Barbustel, nos encontramos sucesivamente con el **LAGO**

VALLETTE (2.190 m), el lago Bianco (2.153 m), el lago Nero (2.166 m) y el lago Cornuto (2.172 m), para continuar después con la subida al Gran Lago. Todavía en el territorio del Parque, desde Dondena, es posible realizar la excursión que conduce al límpido **LAGO MISÉRIN** (2.591 m): en sus orillas se alza el Santuario de la Madonna delle Nevi, destino popular de muchos peregrinos en verano, y el refugio del mismo nombre.

» LAGO DI LOD (2.019 m)

Un telón de fondo de montañas de cuento de

Lago Blu de Cervinia en invierno





hadas, desde la Cima Longhède hasta el Château des Dames, sirve de marco natural a este pequeño lago situado a treinta minutos de Chamois, uno de los pueblos más característicos de todo el Valle de Aosta, al que sólo se puede llegar a pie o en teleférico. También se puede llegar al lago en una cómoda telesilla desde la plaza central de la aldea de Corgnolaz.

» **LAGO DE PLACE MOULIN (1.968 m) y LAGO DE LEXERT (1.555 m)**

Los dos lagos se encuentran en Valpelline y son fácilmente accesibles en coche.

El **LAGO LEXERT** se encuentra en Bionaz, cerca de un cómodo aparcamiento. Hay una zona de picnic en sus orillas, rodeada de un bosque de abetos y alerces. Desde sus aguas se pueden admirar imponentes montañas: Dent d'Hérens, el glaciar de Tza de Tzan, Becca de Lusoney, Les Grandes Murailles, el Vallon de Vessona, la cadena de Morion y el puerto de Crête Sèche. Siguiendo por la misma carretera, se llega al mayor embalse artificial del Valle de Aosta, el **LAGO DE PLACE MOULIN**. La presa, construida en los años 60, es una de las mayores de Europa con 155 metros de altura y 678 metros

de longitud. El color turquesa de sus aguas lo convierte en uno de los lugares más fotografiados y reconocibles del Valle de Aosta.

» **LAGO DE VERNEY (2.088 m)**

De fácil acceso en coche, al **LAGO VERNEY** se llega desde La Thuile por la carretera que lleva al puerto del Petit St Bernard. Su cuenca es una de las mayores de los lagos del Valle de Aosta (20,3 hectáreas) y un destino popular para los pescadores. Un sendero en bucle permite rodearlo en su totalidad (duración del paseo: 30 minutos). El panorama abarca decenas de picos

alpinos, pero la vista del valle de La Thuile es especialmente impresionante. Desde el propio lago, una ruta de senderismo conduce en unos 40 minutos al **LAGO VERNEY SUPERIORE** (2.278 m).

Todas las rutas de senderismo de montaña incluyen la travesía de zonas ricas en agua, ya sean pequeñas lagunas o simples humedales en los que florece una vegetación característica. Son innumerables los destinos con lagos visitables en el Valle de Aosta. Algunos de ellos, además de la ruta de senderismo a pie, se ven facilitados por el uso

de remontes mecánicos, que también funcionan en verano. Por ejemplo, desde Pila, viajando en telecabina y luego en telesilla, se llega al **LAGO CHAMOLÉ**, desde el que se disfruta de una vista impagable del Mont Blanc, el valle del Gran San Bernardo y el Grand Combin. En Estoul, el telesilla le lleva a mayor altitud, facilitando la excursión a los cinco pequeños lagos de origen glaciar (**LAGHI DI PALASINAZ**). Desde Gressoney-La-Trinité, utilizando los remontes o con diversas rutas de senderismo, se llega al **LAGO GABIET** (2.371 m), situado en una

cuenca con una amplia vista de la cadena del Monte Rosa. Otros destinos interesantes: el **LAGO DE GOILLET** (2.603 m), en la zona de Breuil-Cervinia, fácilmente accesible a pie desde el pueblo o a pie desde la estación Plan Maison del teleférico; el **LAGO DE LOIE** (2.346 m) en Cogne, dentro del Parque del Gran Paradiso, con un bonito sendero circular que parte de las cascadas de Lillaz; los lagos de Nivolet, accesibles desde Valsavarenche; el **LAGO DE SAN GRATO**, en Valgrisenche; **LOS LAGOS DE LAURES**, accesibles desde Brissogne; el **LAGO DE CIGNANA**, en Valtournenche.



HECHIZADO POR LAS CASCADAS



En el Valle de Aosta, el agua y la verticalidad son elementos distintivos y recurrentes del paisaje; la combinación da lugar a sugerentes cascadas que se encuentran en casi todos los valles. Con la llegada del buen tiempo y la subida de las temperaturas, las nieves se derriten y el agua, que fluye desde las cumbres de las montañas hacia el valle, produce espectáculos llenos de pura energía y estruendosas precipitaciones en los saltos de roca. Estos saltos dibujan colores evocadores: la claridad del agua se ve enriquecida por los limos de los glaciares o las algas de algunos de los fondos lacustres que encuentra a su paso o simplemente por la refracción de la luz alpina, matizada por los colores de las montañas. El efecto emocional es tal que nadie queda indiferente ante

una cascada, y el Valle de Aosta ofrece algunas extasiantes. En Cogne, en el Parque Nacional del Gran Paradiso, el torrente Urtier forma las **CASCADAS DE LILLAZ** (1.610 m). El lugar es de los que no hay que perderse, gracias también al sendero que permite acceder fácilmente a sus tres cascadas. Incluso en invierno, el espectáculo está asegurado, sobre todo para los aficionados a la escalada en hielo. Junto a la ruta de senderismo, también hay información geológica detallada que informa a los visitantes sobre el proceso de formación de las cascadas. El parque geológico es accesible para discapacitados. Desde el inmenso glaciar del Rutor (3.486 m), las cristalinas aguas del torrente del mismo nombre descienden hacia La Thuile y, antes de llegar al valle, juegan con tres saltos, dando al Valle de Aosta otro escenario de cuento de hadas: **LAS CASCADAS**



DEL RUTOR. Se accede a las cascadas por un sendero que remonta el torrente a partir de la aldea de La Joux. Se recomienda no detenerse en la primera, sino proseguir hasta la tercera cascada, planeando eventualmente una pernoctación en el refugio Albert Deffeyes, cerca del lago de Santa Margherita. A la **CASCADA DE ISOLLAZ** (695 m), en el Valle de Ayas, se

llega por un corto sendero de descenso desde Challand-Saint-Victor, situado a pocos minutos de la salida de la autopista de Verrès. El lugar está impregnado de encanto y misterio. Cerca de la cascada se encuentra la mina

abandonada de Sache, de la que se extrajo pirita hasta principios del siglo XX. El lugar es el centro de una historia legendaria: se dice que hay una antigua puerta de sólo se abre la noche de Navidad; el afortunado que la encuentre y la atraviese recibirá como regalo un ternero de oro macizo. Pero tenga cuidado de salir antes de que la puerta se cierre, ide lo contrario quedará atrapado en la montaña! También merece una mención la **CASCADA DE LENTENEY**, accesible y visible a lo largo de la carretera nacional que sube de Aosta hacia Courmayeur, en Derby (pedanía de la Salle).

El territorio del Valle de Aosta se caracteriza también por varios cañones, es decir, hendiduras naturales ahuecadas por el flujo del agua a lo largo del tiempo. El cañón de **PRÉ-SAINT-DIDIER** llama la atención por su mirador panorámico, situado en una ladera artificial suspendida en el vacío. A 160

metros de altura, dominando el Dora di Verney, desde la pasarela la vista se extiende desde la cadena del Mont Blanc hasta la fuente termal de Pré-Saint-Didier. Desde Valtourmenche se accede al cañón del **GOUFFRE DES BUSSERAILLES**. Esculpido en la montaña por la fuerza de las aguas del torrente Marmore, tiene 35 metros de profundidad y 104 metros de longitud. Se puede visitar todo el año, pero la mejor sugerencia es durante el periodo invernal, cuando los cristales de hielo que cuelgan de sus paredes crean un ambiente aún más gótico. En el valle del Lys (o Gressoney), en Fontainemore, merece la pena visitar el cañón de **GUILLERMORE** (991 m), mientras que en el valle de Champorcher se pueden seguir las **RUTAS DE LOS BARRANCOS**, que serpentean por las municipalidades de Hône, Pontboset y Champorcher.



ANTES DE LLEGAR A LAS MONTAÑAS: LOS PUERTOS

Antes de la construcción de los túneles del Mont Blanc y del Gran San Bernardo, antes de la autopista y de las cómodas carreteras comarcales que suben por los valles, la comunicación en el Valle de Aosta entre los distintos valles y los países limítrofes de Francia y Suiza se realizaba a través de los puertos, preciosas vías de tránsito ricas en historia y cultura. Los puertos, transfronterizos e intermitentes, ocupan esa franja altimétrica intermedia entre el fondo del valle y las altas cumbres que se alzan sobre la región, ofreciendo lugares de descanso de maravilla cuando, una vez



completada la ascensión, se sube y se abre la vista al “otro lado”.

LOS PASOS TRANSFRONTERIZOS

A lo largo de la Vía Francígena, en la frontera entre Italia y Suiza, el **PUERTO DEL GRAN SAN BERNARDO** (2.472 m) es un lugar cargado de historia. Su importancia estratégica ya era conocida por los romanos.

En las primeras décadas posteriores al año 1000, gracias a la obra de San Bernardo de Menthon, se construyó el Hospicio, lugar de cobijo y protección, que acogía a caminantes y peregrinos. A partir del siglo XVI, los canónigos aprendieron a adiestrar grandes perros molosos, especialmente adaptados a las prohibitivas condiciones climáticas del paso. La raza fue seleccionada y hoy, el



perro San Bernardo (Barry), además de ser el símbolo de este lugar, es el icono del rescate en montaña. Famoso es el paso de Napoleón Bonaparte por el puerto en mayo de 1800, episodio evocado por las máscaras típicas (*Landzettes*) de los carnavales históricos del Valle del Gran San Bernardo (también llamados *Coumba Freida* en el dialecto del Valle de Aosta). El **PUERTO DEL PEQUEÑO SAN BERNARDO** (2.188 m) une La Thuile con Francia. La presencia de un *cromlech* atestigua una historia milenaria con raíces en la

prehistoria. La *mansio* (almacén y alojamiento para soldados y caminantes) documenta la frecuentación del lugar por los romanos, que utilizaban el paso para llegar a la Galia. Muchos de los objetos encontrados en la colina se exponen en el Museo Arqueológico de Aosta.

San Bernardo también mandó construir aquí un hospicio, que fue destruido y reconstruido muchas veces a lo largo del tiempo. Hoy en día, tras los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, el edificio ha sido parcialmente reconstruido y, además de la oficina de turismo, alberga el Museo de Historia del Paso, de Valdigne y de Saboya. Destaca la *Columna de Joux*, pedestal de la estatua de San Bernardo. Cuenta la leyenda que el propio santo derribó la estatua de Júpiter colocada en lo alto de la columna para iniciar un renovado culto religioso.

LOS PUNTOS DE CONEXIÓN ENTRE LOS VALLES

Demasiado numerosos para mencionarlos todos, algunos puertos son más conocidos y transitados que otros. El **Puerto de Joux** (1.640 m) – que une Saint-Vincent con Brusson (en el Valle de Ayas) – revela un territorio muy evocador, también gracias al encanto de sus bosques, que pueden visitarse en todas las estaciones del año, del invierno a la primavera y del verano al otoño. El **PUERTO DEL NIVOLET** (2.602 m) – en el Parque Nacional del Gran Paradiso – conecta Valsavarenche con el Valle Orco, en Piamonte.

Es un paraíso para los astrofílicos: la protección de las montañas atenúa el ruido producido por los sistemas de iluminación artificial y se puede disfrutar al máximo de las estrellas. El **PUERTO SAN CARLO** (1.971 m) – que conecta

Morgex con La Thuile – es un destino popular entre los ciclistas. La subida desde Morgex es una de las más duras de los Alpes, escenario de varios pasos del Giro de Italia y de contrarrelojes de aficionados. Desde el Paso, una ruta en circuito permite visitar el lago de Arpy y disfrutar del panorama desde el **PUERTO DELLA CROCE**. El **PUERTO DE SAN PANTALEONE** – que une Torgnon con Saint-Denis – ofrece una impresionante vista del valle del torrente Marmore, con el Cervino al fondo. Se puede llegar al **PUERTO D'ARLAZ** (1.030 m) desde varios lugares, con varios itinerarios de senderismo fáciles y agradables: el Rù d'Arlez, que parte de Brusson y Challand-Saint-Anselme, donde en el bosque de pinos silvestres, abetos y alerces es posible encontrar grabados rupestres y marcas de copas; el sendero artístico Challand Art, que parte de Challand-Saint-Victor; el Bosque de las Hadas, que parte de Emarèse. También se puede llegar al Puerto d'Arlez en coche desde Montjovet.

El **PUERTO D'OLEN** (2.880 m), puerto alpino que une el Valle del Lys (o Gressoney) con Valsesia, en Piamonte, se convirtió a principios del siglo XX en un conocido punto de partida para las ascensiones al Monte Rosa, gracias a sus hoteles históricos.



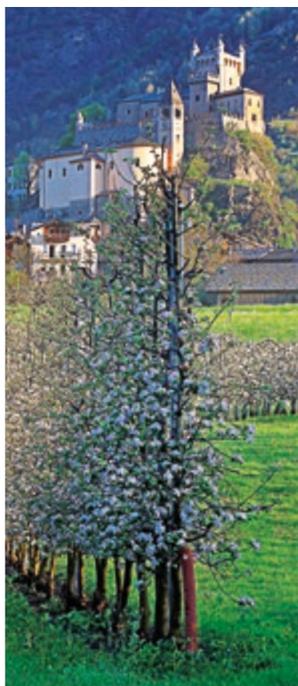
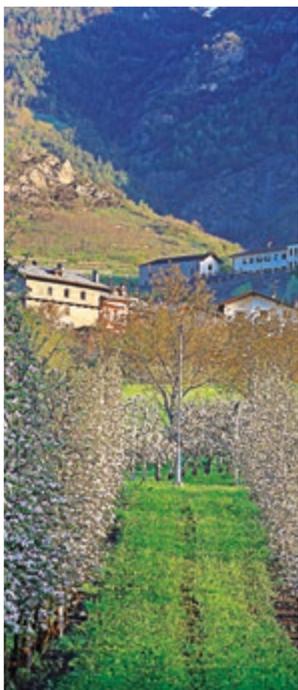


*El mundo me asusta
y he elegido el valle
de lo bello y lo bueno
y donde el tiempo no corre*

Giovanni Pascoli



**ARTE, CULTURA
Y TERRITORIO**



VIVIR EL VALLE DE AOSTA ENTRE ALDEAS, PUEBLOS Y CIUDADES



La evolución histórica del Valle de Aosta ha dejado huellas indelebles en el territorio. **Arte, cultura e historia** se entrelazan en el tejido urbano de los pueblos y ciudades que, como una constelación, representan el signo tangible de una **historia milenaria** y de unas **tradiciones** aún vivas y arraigadas en el pasado. Testigos de los romanos, murallas de poderosos castillos medievales, atalayas y moradas regias enriquecen el paisaje de Naturaleza en equilibrio, regalando a huéspedes y habitantes del Valle de Aosta connotaciones de **absoluta belleza**.

AOSTA, CIUDAD ROMANA Y MEDIEVAL

La principal ciudad del Valle de Aosta exhibe con orgullo su pasado. Al visitar la ciudad, se advierte inmediatamente su trazado de origen romano: calles perpendiculares entre sí están contenidas dentro de un gran rectángulo, bordeado por las antiguas murallas de la ciudad, bien conservadas y visibles en varios tramos. El notable testimonio monumental de los romanos la convierte en uno de los ejemplos más importantes de arquitectura romana de todo el norte de Italia: la domus, la Porta Praetoria, el teatro, las murallas, el criptopórtico recuerdan el esplendor que Aosta ostentó bajo el emperador Augusto, su fundador.

Desde hace 2.000 años, el **ARCO DE AUGUSTO** es uno de los símbolos de la ciudad; el **TEATRO ROMANO**, con su fachada de 22 metros casi intacta, es uno de los monumentos más impresionantes de Italia; el **ÁREA MEGALÍTICA**, sacada a la luz en 1969, es uno de los yacimientos arqueológicos de la Prehistoria



más interesantes de Europa. Las posibilidades de visitar Aosta son muchas. Las guías turísticas proponen diversos itinerarios, que normalmente pueden desarrollarse en uno o varios días, si se prescinde de los innumerables museos presentes, que merecen el debido estudio en profundidad. **LA CATEDRAL** – dedicada a Santa María de la Asunción y a San Juan Bautista – se construyó sobre el edificio religioso preexistente, edificado sobre el criptopórtico romano, a partir del siglo XI. Ampliada y modificada a lo largo de los siglos, la planta actual se remonta a las primeras décadas del siglo XVI, con la fachada pintada al fresco con episodios de la vida de María. La fachada actual se añadió en el periodo neoclásico. Su deambulatorio alberga el **MUSEO DEL TESORO**.

En la **COLEGIATA DE SANT'OSO**, de estilo románico y gótico, se ha sacado a la luz un antiguo mosaico que representa a Sansón matando al león. El coro de madera, el ciclo de frescos del ático y el claustro – en los capiteles de su columnata está esculpida una narración de la vida de San Oso – la convierten en uno de los lugares más visitados de la ciudad. Pero no sólo historia y cultura. Rodeada de montañas y conectada con Pila (conocida estación de esquí) por un teleférico que lleva en sólo 17 minutos del centro de la ciudad a las pistas de esquí (en invierno) y a diversas rutas de senderismo (en verano), Aosta revela también una fuerte alma alpina.

Aosta su
lovevda.it



DE LOS SALASSI A LOS ROMANOS



Entre los siglos VIII y V a.C., los celtas ejercieron una importante influencia sobre las poblaciones indígenas asentadas en el actual territorio del Valle de Aosta, lo que permitió el desarrollo de la civilización de los Salassi. Los romanos, interesados en conquistar la Galia, se enfrentaron a la población de los Salassi para convertir esa porción de tierra en la puerta de entrada a las actuales Francia e Inglaterra. A partir del año 25 a.C., los romanos impulsaron la fundación de Augusta *Prætoria Salassorum*, la actual Aosta, y la construcción de las rutas hacia los pasos del Pequeño y el Gran San Bernardo.

La dominación romana duró cinco siglos. En el territorio, son muchas las huellas dejadas por los romanos en su afán de expansión hacia el norte. Aosta es sin duda el lugar que ofrece el mayor número de testimonios. Además de la capital, es significativo el puente acueducto sobre el torrente Grand-Eyvia en Pont d'Ael, pueblo al que se llega fácilmente desde Aymavilles, por la carretera de Cogne. Se trata de un imponente artefacto de mampostería y bloques de piedra, datado en el año 3 a.C. gracias a una inscripción en la fachada norte, que también lleva el nombre de Caius Avilius Caimus, su promotor y propietario. Un reciente proyecto de mejora permite a los visitantes un viaje en

el tiempo, hacia la comprensión de la obra y de la calzada romana adyacente – ahora ya no visible –. En Donnass, un arco y un tramo de 221 metros de longitud de la antigua calzada romana de la Galia, excavados a lo largo del promontorio rocoso sobre las aguas del Dora Baltea, dan testimonio de la gran técnica en la construcción de conexiones viarias de los romanos. Un auténtico miliario aún en pie informa de que Aosta se encuentra a XXXVI millas (unos 54 km). Hacia Pont-Saint-Martin, nos encontramos con el monumental puente romano, primera avanzada valdostana hacia el camino de las Galias, ejemplo sin parangón en Europa por la anchura del arco único, con su excepcional longitud de 36 metros.

SAINT-VINCENT

La “Riviera delle Alpi” es única en el Valle de Aosta. Su posición, al abrigo de los vientos fríos gracias a la presencia del monte Zerbion, ha permitido a Saint-Vincent desarrollar una vegetación típica de las zonas mediterráneas, con olivos, pinos y palmeras. La presencia de los **BAÑOS TERMALES** y del **CASINO DE LA VALLÉE** han hecho siempre de la ciudad un popular destino turístico y vacacional. Saint-Vincent conserva varios testimonios de su pasado histórico, como la iglesia dedicada a San Vicente, remodelada en el siglo XIX por

el arquitecto Camillo Boggio, famoso por el castillo de Saint-Pierre. Bajo la iglesia hay un yacimiento arqueológico que atestigua la presencia de asentamientos de principios de la Edad de Hierro. Destino turístico ideal para todas las estaciones, Saint-Vincent

es una base excelente para visitar toda la región. La oferta deportiva también es variada: en invierno, gira en torno a la cercana estación de esquí de Cervinia, mientras que en verano ofrece una amplia gama de itinerarios para practicar senderismo y bicicleta de montaña.



COURMAYEUR

El eco de su nombre mundialmente conocido precede a la famosa estación alpina, cerca de la frontera francesa. Los ingredientes que la hacen única son muchos: naturaleza, Mont Blanc, hoteles y restaurantes, casas de piedra y madera, el Skyway, el Valle de Veny, el Valle de Ferret, vacaciones VIP... y la lista podría ser interminable. El “New York Times” la incluye entre los 52 destinos imprescindibles del mundo.

La mejor manera de conocer Courmayeur es dar un largo paseo por su centro histórico, saborear su aire chispeante, sus colores, sus tiendas de lujo, sus restaurantes y, sobre todo, la satisfactoria vista del Mont Blanc. Desde 1786, año de la conquista de la cima del gigante blanco, está considerada una de las capitales históricas del alpinismo y del excursionismo de montaña. Las paradas en la **IGLESIA DE LOS SANTOS PANTALEÓN Y VALENTÍN** y en el **MUSEO ALPINO DUCA DEGLI ABRUZZI** le permitirán ampliar su estancia y su conocimiento de Courmayeur. El **SANTUARIO DE NOTRE-DAME DE LA GUÉRISON**, en la carretera del Valle de Veny, a los pies del glaciar de Brenva, ofrece la oportunidad de disfrutar de momentos de recogimiento en la contemplación de los innumerables exvotos. Una visita obligada es el



futurista **SKYWAY MONT BLANC**, el teleférico que transporta a todo el mundo desde **ENTRÈVES** (1.300 m) hasta el corazón del Mont Blanc, hasta **PUNTA HELBRONNER** (3.466 m). La estación intermedia – **PAVILLON DU MONT FRÉTY** (2.173 m) – ofrece un amplio abanico de actividades: además de tomarse un tentempié en el mirador, es posible acceder al cine, a la Cave Mont Blanc, donde se experimenta la elaboración del vino a gran altitud, a la boutique y visitar el **JARDÍN BOTÁNICO SAUSSUREA** en el exterior. También recomendamos una visita cultural en profundidad al **HANGAR2173**, un museo situado en la antigua estación del teleférico, donde podrá conocer la compleja historia del teleférico y del alpinismo.

Al llegar a la estación terminal del Skyway, la terraza circular con vistas al glaciar ofrece una panorámica de 360° de las montañas circundantes. La biblioteca, la sala de cristal y el **SKY VERTIGO** completan el amplio abanico de emociones de un día en las alturas. El complejo de esquí cuenta con 100 km de pistas y multitud de actividades deportivas para practicar, tanto en invierno como en verano. En el **CENTRO DEPORTIVO DE COURMAYEUR**, la pista de hielo está abierta todo el año. Por último, los cercanos **BAÑOS TERMALES DE PRÉ-SAINT-DIDIER** ofrecen toda la relajación necesaria para disfrutar al máximo de sus vacaciones en Courmayeur.

Descubres
Courmayeur



GRESSONEY-SAINT-JEAN Y LA CULTURA WALSER

Enclavada a los pies del macizo del Monte Rosa y con vistas al glaciar Lyskamm, Gressoney-Saint-Jean (1.385 m) es una elegante localidad a escala humana que, junto con la cercana Gressoney-La-Trinité (situada en lo alto del valle), representa un destino turístico histórico (la reina Margarita entre los huéspedes más ilustres), tanto en invierno, para

la práctica del esquí alpino y el esquí de montaña, como en verano, para el senderismo y el alpinismo. La **CULTURA WALSER** es la característica peculiar de Gressoney, donde, hace más de ocho siglos, la población walser, de origen germánico, se asentó sobre el Colle del Teodulo. Son muchas las referencias a la historia de este pueblo en la zona, cuyos elementos clave son la lengua *Titsch*, hablada por los lugareños, la arquitectura original con su típica *stadel* y el uso de trajes tradicionales. La versión femenina del traje es fascinante: consta de una falda larga de color rojo escarlata, un corpiño adornado con galones dorados, una blusa blanca de encaje, un delantal negro adornado, un peto de terciopelo, una chaqueta corta y un gorro bordado con filigranas doradas. Desde



Gressoney-Saint-Jean, los itinerarios conducen a los pueblos walser de **NOVERSCH, ECKÒ** y **ALPENZÙ**. La reina Margarita de Saboya, que eligió Gressoney como lugar de veraneo predilecto, hizo construir allí su “residencia de verano”, el **CASTILLO DE SABOYA** de cuento de hadas, que, junto con el jardín, es hoy parada obligatoria en un viaje al Valle de Aosta.

EN LA TIERRA DE LOS WALSER



A partir del siglo XIII, procedentes de la actual Suiza, la población walser colonizó el Valle del Lys (Gressoney, Issime y la aldea de Niel en la municipalidad de Gaby) y el alto Valle de Ayas (Canton des Allemands) en el Valle de Aosta y Valsesia, Val Formazza y Valle Anzasca en el Piamonte. Pastores, montañeros, leñadores y agricultores habían desarrollado eficaces estrategias de supervivencia para adaptarse al hostil ecosistema montañoso.

Sus tradiciones originales se transmitieron de padres a hijos, de modo que hoy, en el Valle de Aosta, es fácil identificar los lugares donde aún vive esta población. Las costumbres y tradiciones representan una fuerte raíz de identidad para el Valle de Aosta. Entre ellas destaca la lengua: sorprende oír a la gente hablar entre sí en dialectos de origen alemán, como el *titsch* de Gressoney-Saint-Jean y Gressoney-La-Trinité y el *töitschu* de Issime. Las viviendas típicas, llamadas *stadel* o *rascard*, un sistema perfectamente organizado, tenían la función principal de secar

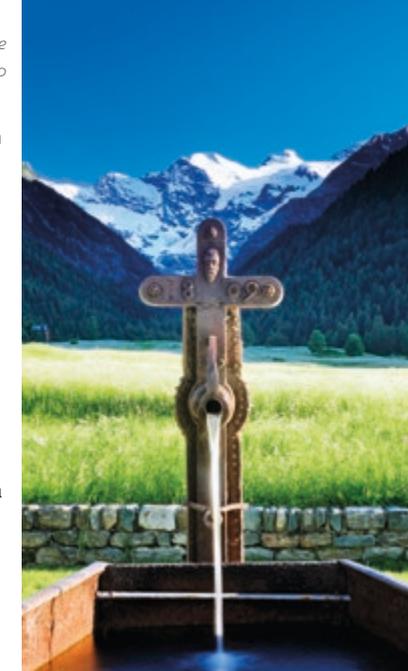
cereales, pero también de establo y almacén de leche, además de servir de vivienda. Los *rascards*, contruidos principalmente con madera de almendro, en lugar de apoyarse en el suelo, se levantaban sobre las llamadas “setas”, grandes discos de granito que permitían una buena ventilación de las estancias y la protección contra los roedores. Su tejado es de “piedra”, las losas de pizarra típicas de las casas del Valle de Aosta. Se recomienda visitar el **Ecomuseo Walser de Gressoney-La-Trinité** para tener una visión completa de las peculiaridades de la cultura Walser.

COGNE, PERLA DE LOS ALPES

Oasis de naturaleza, en el corazón del **PARQUE NACIONAL DEL GRAN PARADISO**, Cogne (1.534 m) es una de las localidades más conocidas del Valle de Aosta. El pueblo domina el **PRADO DE SANT'ORSO**, catalogado como “Maravilla italiana”, uno de los mayores prados de montaña de Europa, que es un verdadero museo vegetal al aire libre, todavía modelado por el hábil trabajo de los agricultores. El centro del pueblo es un encantador laberinto de callejuelas, tiendas de productos típicos y casas de madera y piedra local, renovadas con gran gusto arquitectónico, cuidando de conservar el encanto de la época. Un ejemplo admirable es la **MAISON GÉRARD DAYNÉ**

(en localidad de Sonveulla), con su museo etnográfico. La historia de Cogne está estrechamente vinculada a la de sus minas de magnetita que, junto con el pueblo de los mineros y el Parque Minero Valle de Aosta y el **CENTRO DE EXPOSICIONES DE LA MINA DE COGNE**, representan hoy un bello testimonio de arqueología industrial. La visita guiada a la mina (salida desde la localidad de Costa del Pino) es apasionante: primero a bordo de un tren de época y luego a pie, se entra en la galería para revivir la vida de los mineros. Cogne también es famosa por **SU ENCAJE DE BOLILLOS**. Todavía hay muchas artesanas que se dedican a este antiguo arte de tejer encajes de bolillos de lino para crear maravillosos adornos. Cerca de la **IGLESIA PARROQUIAL DE SANT'ORSO** se encuentra la exposición

permanente y venta de encaje de Cogne, a cargo de las 40 encajeras de la **COOPERATIVA LES DENTELLIÈRES**. La zona ofrece importantes atractivos naturales, como el **JARDÍN BOTÁNICO ALPINO PARADISIA** y las **CASCADAS DE LILLAZ**, así como innumerables excursiones y actividades deportivas, tanto en invierno como en verano. Con sus 80 km de pistas, figura entre las zonas de esquí de fondo más atractivas. No se puede abandonar el pueblo sin fotografiar la **FUENTE DE HIERRO** – construida a principios del siglo XIX gracias al interés del médico César Emmanuel Grappein – con el Gran Paradiso como telón de fondo.



CHAMOIS, ANGULO DE INFINITO

En pleno Valtournenche, el minúsculo municipio de **Chamois** (1.816 m) sólo es accesible en teleférico o a pie o en bicicleta de montaña y, en invierno, con raquetas de nieve por un agradable itinerario que parte de La Magdeleine. Habitada todo el año por un centenar de personas, algunas de las cuales no son autóctonas pero que, enamoradas de ella, la han elegido lugar para vivir, está incluida en la lista de las “Perlas de los Alpes”, título que premia a las localidades de montaña virtuosas de la ecosostenibilidad y la movilidad suave. Es el único municipio italiano completamente libre de coches. El centro del pueblo, Corgnolaz, está rodeado de seis

pequeñas aldeas o hameaux, en el lenguaje local: La Ville, Lieussel, Crépin, Lo Lod, Suisse, Caillat. Situado en una terraza glaciar, el pueblo es un oasis de paz absoluta, hasta el punto de que la campaña promocional de su sendero para raquetas de nieve “El Señor de los Anillos” tiene como reclamo: “más de 20 km de silencio ensordecedor”. Así, el sonido de la nieve bajo los pies, el susurro de los arroyos y las voces relajadas de la gente se convierten en los únicos “ruidos” audibles: un lugar encantado, a escala humana perfecta.

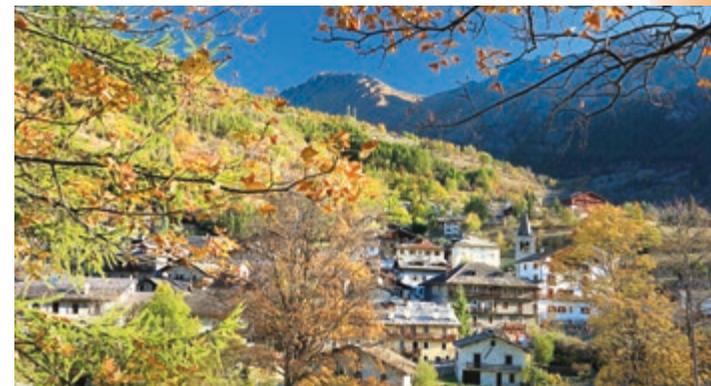


Descubres
Chamois



ENTRE LOS PUEBLOS MÁS BONITOS DE ITALIA: ETROUBLES Y BARD

Figurar entre “Los pueblos más bonitos de Italia” significa formar parte de una red de valorización y promoción del patrimonio histórico de algunas pequeñas localidades italianas. Es el caso de **ETROUBLES** (1.270 m), con su museo al aire libre, y **BARD** (381 m); dos de los pueblos más característicos del Valle de Aosta. A medio camino entre Aosta y el puerto del Gran San Bernardo se encuentra Etroubles, lugar de importancia estratégica desde los romanos y estación de la Vía Francígena durante la Edad Media. Tiene la singularidad de albergar una galería permanente de arte contemporáneo al aire libre, creada gracias a la aportación experiencial de la Fundación Pierre Gianadda de Martigny (Suiza). El entorno característico de Etroubles ofrece el marco ideal para las obras de arte: paseando por las calles del pueblo – entre las fuentes, las casas de madera y piedra local y el castillo campanario del siglo XV – se tiene la impresión de estar suspendido entre el presente y el pasado. La misma sensación se experimenta al visitar, sucesivamente, la primera lechería del Valle de Aosta (1853) y la primera central hidroeléctrica (1904), ambas hoy museos. Al llegar a **BARD**, uno se da cuenta enseguida de que su conformación orográfica es estratégica para la zona.

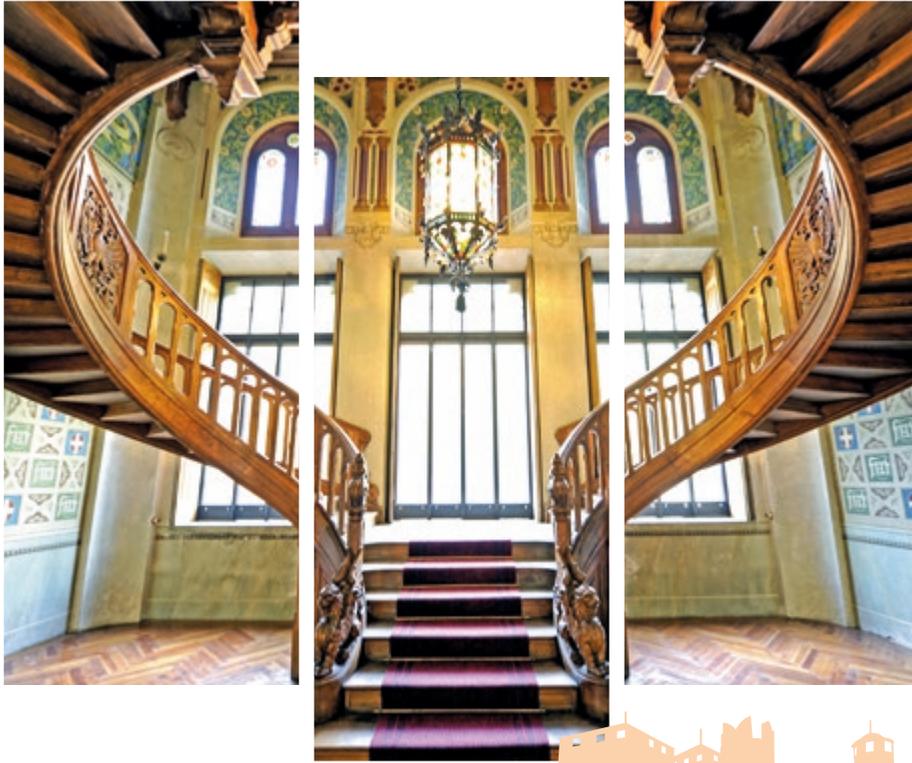


El promontorio, que invade el fondo del valle hasta casi obstruirlo, es una barrera natural sobre la que se asienta la **FORTALEZA**, fortaleza militar de principios del siglo XIX y teatro de batallas históricas. Conquistada y reconstruida varias veces a lo largo del tiempo, la **FORTALEZA DE BARD** –propiedad de la Región – es hoy un centro cultural y de exposiciones que acoge prestigiosas exposiciones temporales de arte, eventos y actividades. Tres ascensores panorámicos permiten acceder a todos los niveles de la Fortaleza, siguiendo la evolución altimétrica del promontorio. Bard también

es conocido por su histórico pueblo medieval. En el pueblo se pueden encontrar numerosas viviendas típicas de la zona, declaradas monumento nacional, embellecidas con valiosos elementos arquitectónicos como miradores, arcos u ornamentos pintados. Bard es una parada de la Vía Francígena. No lejos del pueblo, se puede visitar un yacimiento arqueológico geológico que alberga las “marmitte dei giganti”, unos interesantes ejemplos de grabados rupestres.

Descubres
Bard





UN VALLE PARA 100 CASTILLOS



Todos los castillos
del Valle de Aosta
en lovevda.it

Durante la **Edad Media**, como vía de acceso a los puertos alpinos, la posición estratégica del Valle de Aosta representó uno de los principales motivos de división y contienda entre las distintas familias nobles locales. Así fue como el territorio vio multiplicarse los **castillos, torres** y **fortalezas** que controlaban el fondo del valle y los valles laterales. A lo largo de los siglos, numerosas casas solariegas se transformaron de **sistemas defensivos** en **residencias señoriales**, adaptándose a los tiempos y las modas, mientras que otras fueron abandonadas lentamente. Hoy, estos lugares cargados de arte, historia y leyendas, realzados por la belleza de un paisaje extraordinario, fascinan a los visitantes con su **encanto de cuento de hadas**.

» CASTILLO SAVOIA

(Gressoney-Saint-Jean)

Representa una rareza con respecto a los castillos del Valle de Aosta: de hecho, fue construido en tiempos recientes, a instancias de la reina Margarita, que se había enamorado de la belleza de Gressoney. El ecléctico castillo se alza en Belvedere y su primera piedra se colocó el 24 de agosto de 1899. De estilo “medieval”, fue diseñado por el arquitecto Emilio Stramucci, con un cuerpo central coronado por cinco torres neogóticas. Numerosos obreros artísticos – empleados también en las residencias reales de Turín – participaron en el amplio aparato decorativo de la mansión real (entre otros, Carlo Cussetti, Michele Dellera). Tras la muerte del rey Umberto I, se convirtió en la residencia habitual de la Reina Madre durante la temporada estival. En 1936 fue adquirido por



Ettore Moretti, que conservó los interiores prácticamente intactos. En 1981, la Región Autónoma del Valle de Aosta asumió la propiedad. El recorrido por el castillo cuenta muchas cosas sobre la vida de la reina Margarita. El jardín botánico, el Romitaggio Carducci (la vivienda destinada al poeta amigo de la Reina) y la Villa Belvedere completan el encanto de cuento de hadas del lugar.

» CASTILLO DE VERRÈS

La peculiaridad de este castillo consiste en estar situado sobre un espolón rocoso, lo que marcó su impenetrabilidad y su vida militar. Está documentado desde 1287 como propiedad de la familia De Verretio. Hacia mediados del siglo XIV, al no tener más herederos, el castillo volvió a manos de los condes de Saboya, que lo confiaron a la poderosa familia Challant. De Ibleto, el castillo pasó a manos de Francesco, primer conde de Challant, que murió sin heredero varón: la disputa entre su hija Caterina y su primo Giacomo generó una de las sagas familiares más intrigantes de la historia del Valle de Aosta. La tradición cuenta que Caterina y Pietro Sarrìod d'Introd, su marido, se unieron en la gran fiesta del baile el día de la Santísima Trinidad para ganarse la simpatía del pueblo. Desde entonces, la fiesta se repite cada año durante los cuatro días del histórico Carnaval de Verrès. Sin embargo, esto no



le bastó para ganar la disputa, y Giacomo se convirtió en el segundo conde de Challant. En 1536, bajo Renato di Challant, la fortaleza se adaptó al uso de armas de fuego y se dotó de nuevos sistemas de defensa, como una muralla con contrafuertes capaces de desviar los cañonazos. Se añadió al castillo una entrada – más segura – con una compuerta y un puente levadizo. Nuevas ventanas en cruz y puertas con arcos moriscos completaron las obras de modernización. Al morir Renato di Challant sin herederos varones, el señorío pasó de nuevo a manos de los Saboya, que hicieron trasladar el equipamiento militar a la Fortaleza de Bard. El castillo fue restaurado a finales del siglo XIX gracias a la acción de un grupo de intelectuales. El recorrido turístico por el castillo se centra principalmente en su sistema defensivo. La austeridad geométrica y los escasos detalles decorativos son indicativos de su carácter militar. Los tres pisos de la mansión están conectados por una escalera monumental con arcos rampantes.

» CASTILLO DE ISSOGNE

Su arquitectura es expresión de la metamorfosis del estilo gótico en el Renacimiento. Sus acontecimientos históricos están ligados al cercano castillo de Verrès de la familia De Verretio y a las disputas con los obispos de Aosta, propietarios de la casa-fortaleza preexistente, que culminaron

en 1333 con el asalto y la destrucción parcial del castillo. En 1379, la propiedad pasó a la familia Challant, que lo restauró según los dictámenes del estilo gótico cortesano. En la época del Renacimiento, a partir de 1480, nuevas obras lo convirtieron en la suntuosa residencia que es hoy, llamada “castillo” por su belleza: un palacio único en forma de herradura, asomado a un jardín a la italiana. El muro que lo rodea está decorado con historias de héroes, mientras que su pórtico está provisto de lunetos, pintados al fresco con escenas de la vida cotidiana y escenas de talleres. En el centro del patio se encuentra la fuente de granadas, antiguo símbolo de prosperidad. Las salas interiores también fueron ampliamente decoradas. Diversas vicisitudes llevaron al pintor Vittorio Avondo a adquirir la mansión en 1872. Él mismo supervisó la restauración del castillo, junto con Alfredo

d’Andrade, y el mobiliario con muebles procedentes del mercado de antigüedades, y en 1907 lo donó al Estado italiano. Hoy es propiedad de la Región Autónoma del Valle de Aosta. El recorrido discurre desde la fuente de las granadas hasta la sala conocida como “la habitación del Rey de Francia”. Una exposición permanente dedicada a Vittorio Avondo ilustra la historia que le unió al castillo.



» CASTILLO DE FÉNIS

La historia del castillo está entrelazada con las vicisitudes de la familia Challant de la rama de los Fénis. Construido sobre una ligera loma sin defensas naturales a su alrededor, se dotó en el siglo XIV de un imponente aparato defensivo y de murallas almenadas, pero también de elegantes decoraciones y frescos a partir del siglo XV, para designarlo como sede representativa. En el imaginario colectivo, su forma representa el típico “castillo medieval”. En 1716 pasó a manos del conde Baldassarre Castellar de Saluzzo Paesana, cuyos asuntos familiares condujeron al castillo hacia el abandono. En 1895 fue adquirido por el Estado italiano gracias a la intercesión del

arquitecto Alfredo d’Andrade, que se había dado cuenta de la importancia turística de los castillos de la zona. Desde 1896 es monumento nacional y hoy pertenece a la Región Autónoma del Valle de Aosta. De planta pentagonal, cada esquina del castillo tiene torreones circulares, a excepción de la esquina suroeste, dotada de una poderosa torre circular, y la esquina sur, donde la torre tiene sección cuadrada. Una doble muralla protege la torre del homenaje. Acondicionadas con muebles antiguos, a medida que se suceden a lo largo del recorrido, las estancias del interior aportan las connotaciones de la vida medieval. Modelo arquitectónico utilizado por

D’Andrade para la construcción del Borgo Medievale de Turín, el patio interior – decorado en estilo gótico – se abre a una característica escalera semicircular, en cuya parte superior se encuentra el fresco que representa a San Jorge hiriendo al dragón.

» CASTILLO DE CLY

(Saint-Denis)

Los acontecimientos ligados a la historia de esta construcción, que sólo puede visitarse durante el periodo estival, han dejado huellas indelebles en su estructura. Con su imponente torreón y sus murallas, dominó el feudo que hoy corresponde a Valtournenche. De los Challant volvió a los Saboya y luego a los Ronca, que lo

explotaron de numerosos materiales para la construcción de su palacio en Chambave. La vista del fondo del valle desde el castillo es espectacular.

» CASTILLO DE USSEL (Châtillon)

Situado en lo alto de una colina, el castillo ofrece una hermosa vista de la llanura de Châtillon. Presenta una arquitectura monobloque, evolución estilística del modelo medieval. Su construcción se inició en 1343, a raíz de una disputa en el seno de la familia Challant. Tras diversas vicisitudes históricas, se convirtió en prisión y cuartel. En 1983 pasó a la Región Autónoma del Valle de Aosta. Fue restaurado gracias al mecenas Barón Marcel Bich, de origen del Valle de Aosta, mundialmente famoso por sus bolígrafos Bic. Utilizado ocasionalmente como sede de valiosas exposiciones temporales, puede visitarse durante los meses de verano.



» CASTILLO DE AYMAVILLES

Con su perfil elegante y majestuoso, se alza a la entrada del valle de Cogne, entre los

viñedos y las primeras cimas de las montañas de la orilla derecha del Dora Baltea. Su forma es una expresión de los cambios arquitectónicos que se produjeron a lo largo del tiempo, desde el núcleo medieval hasta las fachadas barrocas, a cargo de la familia Challant. Recientemente restaurado y abierto al público, alberga la valiosa colección de arte y arqueología de la Accademia Sant'Anselmo. El castillo, que se alza sobre una colina morrénica, aparece mencionado por primera vez en 1207. En 1354, los condes de

Saboya confiaron el señorío a la familia Challant. A principios del siglo XV se le dotó de cuatro torres – dos guélfas y dos gibelinas – equipadas con ménsulas y almenas. En 1728, Giuseppe Felice di Challant hizo derribar los muros exteriores, abriendo la mansión al parque natural circundante, e hizo construir logias barrocas entre las torres, ajustándola al estilo rococó en boga en la época. Después pasó a manos de la familia Bombrini, y en 1970 fue adquirida por el Estado italiano y vendida a la Región Autónoma

del Valle de Aosta, que la hizo restaurar y recientemente la ha reabierto – en todas sus dependencias – al público, dotándola de un nuevo y articulado itinerario museístico. De gran encanto es el desván del siglo XV, que alberga también tres maquetas de madera de las diferentes fases de construcción del castillo.

» CASTILLO REAL DE SARRE

Conocido por haber sido la residencia de caza en Valle de Aosta del rey Víctor Manuel II, el castillo está situado en Lalex, en el promotorio que domina la llanura de Aosta. Desde 1989, el castillo está a cargo de la Región Autónoma del Valle de Aosta, que lo ha hecho restaurar y transformar en un museo sobre la historia que vincula la zona a las actividades de caza de la corte saboyana, conservando gran parte del mobiliario original, incluida la famosa “sala delle corna”, el



salón de recepciones decorado íntegramente con trofeos de caza, según el gusto de la época.

» CASTILLO SARRIOD DE LA TOUR

Situada en una zona llana que termina en una caída en picado hasta el río Dora Baltea, rodeada de manzanos que acentúan su aspecto de cuento de hadas durante la época de floración, la casa solariega perteneció a la familia Sarríod de la Tour y data, en su parte más antigua, de los siglos XI y XII. La estructura arquitectónica ha sufrido ampliaciones y evoluciones a lo largo de los siglos siguientes. En el interior de la capilla se puede contemplar un importante ciclo de pinturas murales de principios del siglo XIII, mientras que en el exterior, en la sala contigua, hay frescos del siglo XV. Singular y fascinante es la llamada “sala de las cabezas”, que toma su nombre de la decoración del techo de madera, cuyas ménsulas están talladas con curiosos seres fantásticos y monstruosos.

» CASTILLO DE INTROD

Protegido por los torrentes Savara y Dora di Rhêmes, el castillo sigue siendo propiedad privada, pero los propietarios han cedido la planta baja y el parque, que se puede visitar, al municipio de Introd. La historia del castillo se remonta al siglo XII, cuando su estructura consistía en una torre del homenaje rodeada de murallas. Pierre Sarríod lo convirtió en fortaleza, símbolo del poder de su familia. A finales del siglo XIX, dos incendios catastróficos condujeron al arquitecto Jean Chevalley a restaurarlo para darle el aspecto actual. En 2007, tras nuevas obras de seguridad, el castillo reabrió al público y puede visitarse durante la temporada de verano. Resulta curiosa la vecina Cascina L'Ola, raro ejemplo de edificio de madera típico del siglo XV, y el granero coetáneo, con una fina cerradura gótica almenada que recuerda el contorno de un castillo.





MUSEOS Y ESPACIOS DE ARTE



Guía de los museos del Valle de Aosta en lovevda.it

La **oferta cultural** del Valle de Aosta incluye también numerosos **centros museísticos**, distribuidos por todo el territorio regional, a menudo instalados en el interior de valiosos edificios históricos, especialmente restaurados para ser devueltos al uso de la comunidad, tanto turística como residente. La lista sería demasiado larga, pero muchos merecen una visita para “aprender más” sobre el territorio, la historia, la cultura y la tradición de esta pequeña región alpina.

LOS MUSEOS DE LA CAPITAL

Ya sean instalaciones permanentes o exposiciones temporales, la visita a los museos de Aosta es posible en cualquier época del año para profundizar en el conocimiento de la historia y la cultura del



lugar y completar la experiencia de explorar la ciudad.

El pasado prehistórico de la región se rastrea entre los trabajos rituales, menhires, dólmenes y estelas antropomorfas del **ÁREA MEGALÍTICA DE SAINT-MARTIN-DE-CORLÉANS**.

El lugar está envuelto en un profundo encanto esotérico, hecho aún más evocador por un recorrido museográfico – a 6 m por debajo del nivel de la calle – modulado por una espectacular iluminación escenográfica. En su recorrido ordenado cronológicamente, el **MAR – MUSEO ARCHEOLOGICO REGIONALE** alberga exposiciones que van desde el Mesolítico hasta el final del Imperio Romano y la época medieval. La interactividad que proporcionan los soportes multimedia permite animar muchas de las piezas del museo y sumergirse en la comprensión de la historia de la ciudad y su territorio.



CASTILLO GAMBA (CHÂTILLON) Y EL ARTE CONTEMPORÁNEA

El Castillo de Gamba alberga el **MUSEO DE ARTE MODERNO Y CONTEMPORÁNEO DEL VALLE DE AOSTA**, donde una exposición permanente muestra obras de grandes artistas italianos e internacionales de los siglos XIX y XX, como: Turner, Ashton, Delleani, Maggi, Calderini, Bazzaro, Lupo, Martini, Mastroianni, Manzù, Arnaldo y Giò Pomodoro, Casorati, De Pisis, Carrà, Guttuso, Schifano, Baruchello, Rama y Mainolfi. El Castillo Gamba es también sede de varias exposiciones temporales de arte. El edificio, concebido como residencia privada, fue diseñado a principios del siglo XX por el ingeniero Carlo Saroldi para el barón Carlo Maurizio Gamba. En 1982 pasó a ser propiedad de la Región Autónoma del Valle de Aosta. Posee un grandioso jardín de estilo inglés, con numerosas especies, muchas de ellas monumentales. La floración de narcisos y tulipanes en primavera es especialmente hermosa.

CASTILLO DE SAINT-PIERRE Y MUSEO REGIONAL DE CIENCIAS NATURALES EFISIO NOUSSAN

Su forma es reconocible y podría confundirse con el castillo de cuento de hadas diseñado por Walt Disney. Situado en el espolón rocoso de la localidad de Tache, se menciona por primera vez en la Carta de Franquicias de 1191. Su nombre está vinculado a sus primeros propietarios, la familia De Sancto Petro. Tras pasar por manos de los Saboya y los Challant, en el siglo XVII fue adquirido por Pietro Filiberto Roncas, quien lo hizo ampliar y transformar en una suntuosa residencia cortesana. En la segunda mitad del siglo XIX pasó a ser propiedad del

barón Emanuele Bollati, quien encargó su restauración al arquitecto Camillo Boggio. A su inspiración se debe la configuración actual con la adición de las cuatro torres en las esquinas del torreón. Pasado a manos del Ayuntamiento de Saint-Pierre, desde 1985 alberga la sede de exposiciones del **MUSEO REGIONAL DE CIENCIAS NATURALES "EFISIO NOUSSAN"**. En 2022, importantes obras de restauración permitieron acondicionar el museo. Hoy, en un doble registro de visitas, que combina la historia del castillo y la del museo, las salas muestran toda la variedad del patrimonio natural alpino, contextualizado en la cultura y el entorno montañoso del Valle de Aosta (www.museoscienze.vda.it).

LA FORTALEZA DE BARD Y EL MUSEO DE LOS ALPES

Construida sobre el espolón rocoso que obstruye casi por completo el valle central, ocupado casi exclusivamente por el caudaloso río Dora Baltea, esta fortaleza ha sido siempre paso obligado para todo aquel que atravesara la región: por este motivo, a lo largo de los siglos ha sido explotada para imponer fuertes gravámenes a comerciantes y viajeros y como punto de protección frente a ejércitos enemigos. Memorable es la tenaz defensa que bloqueó al ejército de Napoleón durante quince días en mayo de 1800: en represalia, Napoleón la hizo arrasar. La construcción actual fue encargada por Carlo Felice en 1830 y se terminó en 1838; habiendo empezado a decaer a finales del siglo XIX, en 1975 el fuerte fue desmantelado por el Estado militar y fue adquirido por la Región Autónoma del Valle de Aosta en 1990. Tras una larga restauración, se abrió al público en 2006 como museo y centro cultural. Hay tres museos permanentes que pueden visitarse. El **MUSEO ALPINO**, con sus 29 salas, ofrece un descubrimiento interactivo del mundo alpino. El viaje experiencial permite escuchar el paso de las estaciones, volar como un águila entre las cumbres, bailar en la

magia del tradicional carnaval valdostano, conquistar una cima. En **LAS CÁRCELES** se pueden ver las celdas en las que se encerraba a los prisioneros, y un recorrido multimedia lleva a los visitantes a través de la historia del fuerte. El **MUSEO DE FORTIFICACIONES Y FRONTERAS ALPINAS** ilustra el aparato defensivo utilizado en los Alpes desde la época romana hasta el siglo XX.

ENTRE LA ARTESANÍA Y EL MUNDO RURAL

La historia de la tradición en el Valle de Aosta, por sus raíces y peculiaridades, ocupa varias sedes museísticas en todo el territorio. Los objetos artesanales, en su esencia, son depositarios del conocimiento, la creatividad y la capacidad de adaptación a la vida. No sólo están destinados a la conservación de la memoria, sino que también simbolizan la inteligencia humana que los concibió y creó, en una época en la que la función no estaba ligada a la estética, sino a la practicidad de uso. Materia, forma y gesto son las claves que acompañan al visitante en su descubrimiento del **MAV – MUSEO DELL'ARTIGIANATO VALDOSTANO DI TRADIZIONE**, en Fénis. Algunas de las viviendas rurales de la zona son ejemplos significativos de la vida en el Valle de Aosta. En Intro, el **MUSEO**



ETNOGRÁFICO MAISON BRUIL relata la vida rural en la zona del Gran Paradiso. La visita permite comprender cómo se conservaban los alimentos y el Atelier du Goût alberga una muestra de productos alimentarios y vinícolas tradicionales, con posibilidad de degustación. Un centro lúdico e interactivo dedicado a la producción lechera completa el museo. La **CASA MUSEO BERTON**, en La Thuile, conserva el aspecto de una refinada vivienda de montaña, además de albergar una biblioteca con numerosos libros sobre la historia local, y contiene mobiliario y enseres típicos valdostanos. Un videojuego interactivo permite a los visitantes descubrir la casa museo.

En Torgnon, dos pequeñas aldeas componen el romántico **PETIT-MONDE**, el ecomuseo más completo y complejo del Valle de Aosta. La exposición permanente "El laberinto de la memoria"



anima el lugar, dando vida a los objetos y viviendas rurales que lo componen, sumergiendo al visitante en los tiempos lentos del mundo agrícola de montaña. El recorrido se completa con la visita al molino, recientemente restaurado. Para comprender la vida en un pastizal de montaña, se recomienda visitar la **MAISON DE L'ALPAGE** en Valtournenche. En Cogne, el **MUSEO ETNOGRÁFICO MAISON GÉRARD-DAYNÉ** está instalado en una típica vivienda rural de madera y piedra: el propio edificio y su acondicionamiento interior forman parte integrante del itinerario cultural que relata "la vida en el pasado".



*La vida no se mide por el número
de respiraciones que hacemos,
sino por los momentos
que nos dejan sin aliento.*

Maya Angelou



**EXPERIENCIAS
POR VIVIR**





DEPORTE EN VALLE DE AOSTA



Guía de deportes
del Valle de Aosta
en lovevda.it

“Deporte” y “Valle de Aosta” son una **combinación perfecta**. La zona, por su conformación natural, se presta al disfrute de multitud de **actividades al aire libre**, tanto en invierno como en verano, mientras que la evolución de la tecnología permite a un público cada vez más amplio conquistar emociones trepidantes y sensaciones cargadas de adrenalina en presencia de una **Naturaleza sobrecargada**.



EN LA TEMPORADA DE INVIERNO

El **ESQUÍ ALPINO** es uno de los atractivos deportivos por los que es más conocido el Valle de Aosta. Una cifra ejemplifica mejor su importancia: un total de 800 km de pistas, sin contar los itinerarios fuera de pista, una vasta red de modernos telesillas, zonas de esquí internacionales entre **Italia, Francia y Suiza. Courmayeur, La Thuile, Aosta-Pila, Cervino Ski Paradise y Monterosa Ski** son los principales centros de esquí alpino, a los que se suman otras estaciones más pequeñas, ideales para pasar un rato en familia. También hay muchas posibilidades para el esquí **FUERA DE PISTA** (freeride). Esta disciplina llena de adrenalina debe practicarse con cuidado, contando con guías de montaña y monitores de esquí, y siguiendo los requisitos legales: la mochila debe contener siempre



una pica de nieve, una pala y una sonda. En el parque para esquiadores **Fun Slope** (Colle Bettaforca – Gressoney-La-Trinité), es posible ponerse a prueba superando diversos obstáculos, más o menos desafiantes, pero muy divertidos: curvas parabólicas, rampas, túneles... Para los amantes del **SNOWBOARD**, siempre en busca de nieve fresca además

de emociones fuertes, el Valle de Aosta es el destino ideal: el área polivalente de freestyle del **Indian Park** (Breuil-Cervinia) lleva veinte años escribiendo la historia de este deporte; los snowparks de **Courmayeur** (Courmayeur), **Castore** (Gressoney-La-Trinité) y **Bordercross** (Torgnon) son aptos para riders de todos los niveles; la música marca el ritmo del descenso en el snowpark **Areaeffe** (Pila); los intrépidos freeriders con tabla de snowboard no pueden perderse el snowpark **Espace San Bernardo** (La Thuile). Los aficionados al **ESQUÍ DE FONDO** tienen acceso a un verdadero paraíso en el Valle de Aosta: hay cientos de kilómetros de pistas inmersas en la naturaleza y los bosques, rodeados de una belleza poco común. Entre las localidades donde se pueden encontrar pistas maravillosas figuran: **Valle de Ferret (Courmayeur), Cogne, Saint-Barthélemy, Brusson, Torgnon y Gressoney-Saint-Jean.**





La historia del **ESQUÍ DE MONTAÑA** está ligada al territorio del Valle de Aosta por el encantador paisaje y la calidad de la nieve, presente en innumerables zonas donde se puede practicar este deporte, así como por el **Trofeo Mezzalama**, el maratón glaciar, nacido en 1933: una de las competiciones de esquí más antiguas y famosas de esta disciplina. Son innumerables las excursiones que se pueden realizar con **RAQUETAS DE NIEVE**, que también se pueden organizar con un guía. Este deporte, menos exigente que el esquí de fondo, permite a cualquiera acercarse a la montaña. Caminar por parajes vírgenes en el silencio de la nieve puede ser la mejor forma de evadirse del estrés laboral. Además de todos los deportes que se practican sobre nieve fresca, el Valle de Aosta ofrece diversas **ACTIVIDADES SOBRE HIELO**: escalada, hockey, pista corta, curling y patinaje. En varios municipios

del Valle de Aosta hay pistas de patinaje sobre hielo, ya sea en instalaciones deportivas permanentes (el Centro Deportivo de Courmayeur, por ejemplo) o en lagos naturales temporalmente helados, como en Gressoney-Saint-Jean, o en Brusson y Verrayes, en una plataforma especial, que amplían la oferta durante la temporada turística alta. La escalada en hielo (**ICE CLIMBING**) en las distintas cascadas de la región en pleno invierno es muy sugerente. En Courmayeur y Breuil-Cervinia también es posible practicar el **SLEDDOG**, es decir, conducir una jauría de perros de trineo sobre la nieve. En los dos centros también es posible realizar actividades en grupo y con niños. Excursiones en moto de nieve, snowkiting y heliski completan la amplia oferta de actividades que ofrece el Valle de Aosta en la nieve.

Esquí
nórdico



CON BUEN TIEMPO

¿Qué hacer en el Valle de Aosta cuando hace buen tiempo? Las respuestas a esta pregunta son inimaginables. Las actividades deportivas que se pueden practicar son literalmente innumerables, desde el senderismo a la bicicleta de montaña, practicable a todos los niveles, hasta actividades específicas particularmente adaptadas a las características del territorio, que encuentran aquí su mejor expresión. Es el caso del **ALPINISMO**. Los gigantes de los Alpes representan los destinos históricos, atractivos mundiales de esta actividad deportiva. Los **GIMNASIOS DE ESCALADA NATURAL** son frecuentados por escaladores de élite, atraídos por la belleza de la zona y el alto grado de compromiso que exigen algunos de ellos. Una lista de todos los gimnasios y las vías ferratas, con sus rutas de senderismo, está disponible en Internet (www.lovevda.it/es/deportes/escalada). Para la práctica de estos deportes, es aconsejable contar siempre con guías de montaña profesionales del Valle de Aosta. El **ESQUÍ DE VERANO** puede practicarse en Plateau Rosà, en la zona del Cervino (Breuil-Cervinia). Con unos 25 km de pistas, es uno de los más grandes de Europa. El snowpark **Gravity Park**, para los amantes del snowboard, funciona en verano. Completa la oferta turística de unas vacaciones de

esquí **la Gruta de Hielo**, una de las maravillas de los Alpes, que se extiende entre el Pequeño Cervino y el Breithorn, donde es posible admirar un gran número de esculturas artísticas de hielo y elementos glaciares (acceso permitido con guía alpino). El rafting, el hidrospeed, el barranquismo, el kayak y el piragüismo se practican en las aguas del Dora Baltea y en algunos torrentes alpinos del Valle de Aosta.

El **RAFTING** consiste en descender un río en una embarcación neumática (balsa). Las aguas bravas y los desniveles variables de los torrentes del Valle de Aosta provocan fuertes emociones a los navegantes que, con la ayuda de un guía especializado, reman enérgicamente para

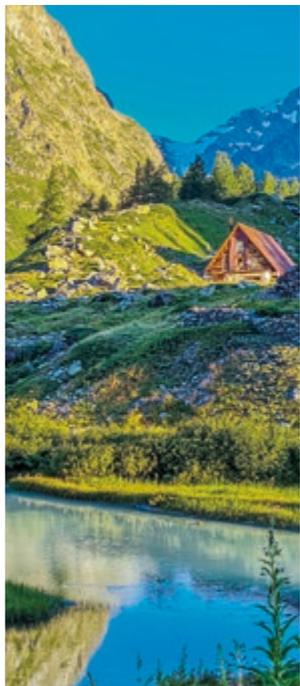
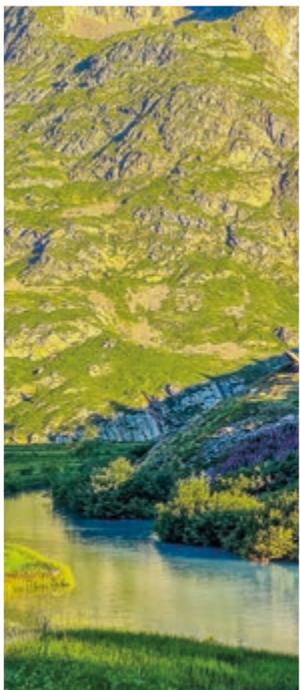


no ceder ante los obstáculos del recorrido. El deporte es muy emocionante y existen diferentes niveles de dificultad. La diversión está garantizada, así no se cae al agua! El rafting se practica en Arnad (que también cuenta con un centro de entrenamiento de competición), Avise, Aymavilles, La Salle, Morgex, Pré-Saint-Didier y Villeneuve.

El **BARRANQUISMO** (o descenso de cañones) consiste en descender un torrente a pie, siguiendo su curso río abajo, haciendo rápel con cuerdas o simplemente dejándose deslizar por las estrechas gargantas naturales formadas por la erosión del agua, protegido por un traje de neopreno y un casco. Es un deporte que permite el contacto directo con la naturaleza, a menudo en lugares vírgenes y fascinantes. En el Valle de Aosta, se practica en el torrente Fer en Donnas, Pacoulla y Bouro en Fontainemore, y Chalamy en Champdepraz. La **PESCA DEPORTIVA** está regulada por normas estrictas, un calendario de pesca y un mapa especial que indica todos los cursos de agua, lagos y estanques donde es posible practicar este deporte (www.lovevda.it/es/deportes/pesca). Muchos cotos de pesca del territorio son "sin muerte", es decir, prevén la liberación obligatoria de las capturas. La conformación del territorio y los vastos espacios alpinos han permitido la creación de varios campos de **GOLF** en todo el territorio. El Cervino



Golf Club (Breuil-Cervinia) abrió sus puertas a principios de los años 50 y gestiona uno de los campos más altos de Europa; se extiende a lo largo de 18 hoyos bajo la Gran Becca. El Aosta Brissogne Golf Club, el Aosta Arsanières Golf Club y el Courmayeur et Grandes Jorasses Golf Club disponen de 9 hoyos. El Gressoney Monte Rosa Golf Course tiene 12 hoyos con vistas a la cadena del Monte Rosa. El **SENDERISMO A CABALLO** es una experiencia especial que permite disfrutar plenamente de la belleza del paisaje del Valle de Aosta. Hay varios centros en la zona que ofrecen la posibilidad de dar largos paseos y explorar lugares encantados. La diversión está garantizada en los **PARQUES DE AVENTURA**, donde adultos, niños y jóvenes pueden enfrentarse a la naturaleza y a sus propias habilidades, entre puentes tibetanos, poleas y recorridos temáticos. A menudo utilizados por empresas para team building, los parques de aventura del Valle de Aosta son nueve y están repartidos por toda la región (www.lovevda.it/es/deportes/parques-de-aventura).



Senderismo
en el Valle de Aosta
en lovevda.it

DESCUBRIMIENTO Y AVENTURA

La **red de senderos** es la joya de la corona del Valle de Aosta. Los innumerables senderos cubren todo el territorio, desde el fondo del valle hasta las altas cumbres alpinas. Recorrerlos, a **pie** o en **bicicleta de montaña**, permite al hombre entrar en estrecho contacto con la naturaleza y fundirse con ella. **Adrenalina** y **relax** se alternan en el Valle de Aosta para ofrecer a los turistas una montaña **rusa de emociones**. Experiencias únicas que dejan huella, ipara todos los gustos, intereses y edades!

SENDERISMO

Las rutas de senderismo del Valle de Aosta se extienden a lo largo de más de 5.000 km. Todas las rutas están catalogadas y cartografiadas en mapas topográficos disponibles en el portal de **geonavegación** (maps.region.vda.it/pub/geosentieri), con tracks GPS constantemente actualizados que pueden descargarse directamente en dispositivos electrónicos. Todos los itinerarios están señalizados mediante postes verticales, es decir, postes con señales amarillas en las que figuran el número o la abreviatura del sendero, el topónimo de la localidad a la que se llega, la altitud del destino, el tiempo de marcha y la dificultad del recorrido (del más fácil al más difícil: T= turista, E= excursionista sin dificultades técnicas, EE= para expertos, EEA= para expertos con el uso de equipos específicos). A



lo largo del recorrido se colocan marcas horizontales, es decir, símbolos en pintura amarilla con el acrónimo alfanumérico de la excursión. En las oficinas de turismo se pueden adquirir mapas de senderismo 1:25.000 de los distintos valles y zonas geográficas, así como folletos



gratuitos de rutas sencillas. La oferta de **REFUGIOS** y **ALBERGUES** de montaña a gran altitud es respetable; ya sean el destino de una excursión de un día o el punto de parada de un itinerario de senderismo de varios días, ofrecen una hospitalidad cálida y genuina, cocina local y valiosas lecciones sobre la montaña y cómo vivirla con respeto. Algunos itinerarios de senderismo y senderos han hecho la historia del Valle de Aosta y pueden ser la meta de un viaje a esta región. Veamos algunos de ellos.

LAS CARRETERAS ALTERNATIVAS

En el Valle de Aosta hay dos carreteras alternativas. También conocida como la **VIA DEI GIGANTI**, la Alta Vía 1 (marcador ) une los macizos del Monte Rosa, del Cervino y del Mont Blanc. A la izquierda geográfica de la Dora Baltea, de Donnas a Courmayeur, en 17 etapas, da acceso a una admirable sucesión de paisajes alpinos, alternándolos con pastos de montaña, construcciones típicas de Walser y bellezas arquitectónicas diversas. La denominada Alta Vía 2 (marcador ) – también conocida como **ALTA VIA NATURALISTICA** – atraviesa el territorio del Parque Nacional del Gran Paradiso y del Parque Regional del Mont Avic. Por la derecha geográfica de la Dora Baltea, de Courmayeur a Donnas, en 14 etapas, los excursionistas podrán admirar de cerca las riquezas naturales del Valle de Aosta.



Las dos rutas juntas dan lugar al **TOUR DE LOS GIGANTES**, un recorrido circular que atraviesa todo el Valle de Aosta y en el que se corre la famosa prueba de resistencia **TOR DES GÉANTS**, que atrae cada año a trailers de todo el mundo.

CIRCUITOS INTERNACIONALES

El **TOUR DEL MONT BLANC** consiste en un recorrido circular de 170 km, que rodea el macizo del Mont Blanc (www.autourdumontblanc.com). El **TOUR DEL MONTE ROSA** se divide en 9 etapas, con una longitud total de unos 150 km. Puede comenzar la ruta desde Zermatt, Suiza (www.tmr-matterhorn.ch). El **TOUR DEL CERVINO** permite admirar la belleza del Cervino desde todos los ángulos, en 9 etapas, atravesando 6 valles diferentes, su cultura y sus paisajes (www.tourducervin.ch).



ch). De refugio en refugio, en unos 7 días de marcha, es posible hacer el **TOUR DEL GRAND COMBIN**, recomendado para excursionistas entrenados (www.tourdescombins.ch).

EL CAMMINO BALTEO

La mejor manera de conocer el Valle de Aosta es recorrerlo a pie por el **CAMMINO BALTEO** (marcador ). Desarrollado como un bucle en 23 etapas, para una longitud de unos 350 km, atraviesa todo el Valle de Aosta permaneciendo a baja y media altitud (altitud entre 350 y 1.900 metros). La ruta, aprovechando los caminos de herradura y la antigua red de caminos agrícolas de la costa media, une 40 municipios y atraviesa aldeas, pueblos rurales, iglesias, santuarios, castillos, fortalezas, inmersos en un paisaje abigarrado que alterna bosques y pastos con frondosas huertas y refinados viñedos. Un lento paseo que



se convierte en un viaje por la historia y la cultura más auténticas del Valle de Aosta. Toda la información y las rutas del Sendero del Balteo están disponibles en el sitio web balteus.lovevda.it. La Guía está a la venta en las oficinas de turismo.



LA VIA FRANCIGENA (SEÑAL 103)

La antigua ruta de los peregrinos, que conducía de Canterbury a Roma, serpentea por el Valle de Aosta en cinco etapas de unos 90 km de longitud total, atravesando 20 municipios. El punto de partida es el Colle del Gran San Bernardo, que también representa la entrada de la **VÍA FRANCIGENA** en Italia, desde donde la ruta desciende hacia Aosta, para luego continuar por el valle central hasta Pont-Saint-Martin.

BICICLETA Y BICICLETA DE MONTAÑA

El Valle de Aosta es también una tierra de excelencia para la práctica de todos los deportes sobre dos ruedas. Desde el ciclismo de carretera, recorriendo las legendarias subidas que han visto pasar varios Giro de Italia y algún Tour de Francia, hasta la bicicleta de montaña, desde el descenso hasta el freeride y el cross country. Las bicicletas de pedaleo asistido, que pueden alquilarse en todas las estaciones turísticas, permiten hoy en día incluso a los menos entrenados disfrutar de evocadoras rutas inmersas en la naturaleza.

La presencia de **bike parks** completa la oferta, satisfaciendo a los aficionados al freeride y al descenso en busca de diversión. Se puede llegar en telesilla desde el pueblo a la zona de senderos naturales de **BTT DE LA THUILE**, con sus más de 220 km de pistas. A menudo escenario de eventos internacionales, es ideal para profesionales y principiantes. El **PILA BIKE LAND** cuenta con una decena de senderos

para bicicleta de montaña de dificultad variable – todos ellos codificados con la señalización adecuada –. Entre ellos se encuentra también la ruta Désarpa Bike: 15 km de pista, con un desnivel de unos 2.200 m, que llevan del Couis 1 a la ciudad de Aosta (pila.it/bike-park). En medio de los pastos perennes y los glaciares de Plateau Rosa, se desarrolla el **BIKE PARK DEL CERVINO**, con más de 100 km de pistas. Pistas de récord, pasarelas, recorridos en pared lo convierten en uno de los lugares más frecuentados por ciclistas de todo el mundo, que compiten cada año en la 'Maxiavalanche', especialidad de Enduro.

Bicicleta y bicicleta de montaña en lovevda.it



TRAVESÍAS SUSPENDIDAS POR GLACIARES

Alcanzar la cima no es para cualquiera. Requiere entrenamiento, preparación y perseverancia, pero la tecnología y la ingeniería contemporáneas ayudan y permiten acceder a emociones consideradas imposibles hace unas décadas. Una de las experiencias más fuertes que se pueden vivir en el Valle de Aosta es subir al teleférico del **SKYWAY MONT BLANC** (www.montebianco.com): un viaje al cielo que lleva a Punta Helbronner (3.466 m), en el corazón del macizo del Mont Blanc, donde desde la terraza panorámica se puede disfrutar de una impresionante vista de 360° de los Alpes Occidentales y tocar el cielo con el dedo. El teleférico,



que conecta Courmayeur con Punta Helbronner, es una auténtica joya del Made in Italy y de las avanzadas técnicas de construcción de teleféricos de los italianos. La forma futurista de las cabinas permite vivir el ascenso admirando el paisaje. El teleférico está estructurado en tres estaciones de cristal y acero: Courmayeur/El Valle (1.300 m), Pavillon/La Montaña (2.173 m) y Punta Helbronner/El Cielo (3.466 m). La experiencia merece la pena: alcanzar la cima del techo de Europa es una de las emociones más fuertes de la vida. Y si el tiempo no acompaña, la Sala del Mont Blanc reproduce fielmente el paisaje que se disfrutaría si la vista fuera despejada. En verano, se puede acceder a la Aiguille du Midi en Francia desde Punta Helbronner mediante un teleférico suspendido sobre el glaciar **Mer de Glace**, que deja

literalmente sin aliento. La reciente construcción del teleférico **MATTERHORN ALPINE CROSSING** (www.matterhornparadise.ch) ofrece una conexión entre Breuil-Cervinia (Italia) y Zermatt (Suiza). Un viaje escalonado, accesible también a los no esquiadores, que hace realidad lo que hasta hace unas décadas se consideraba un sueño. Desde sus cabinas se puede apreciar plenamente la belleza del Cervino. El nuevo tramo (operativo a partir del verano de 2023) conecta Testa Grigia-Plateau Rosà con el Piccolo Cervino (Matterhorn glacier paradise), a través del “tres cuerdas” futurista más alto de Europa, que podrá transportar a 2000 personas por hora. Se puede llegar a Plateau Rosà desde Breuil-Cervinia a través de dos teleféricos y una telecabina.

MIRANDO LAS ESTRELLAS

Somos estrellas que miran a otras estrellas, decía el astrónomo Carl Sagan sobre la pasión que comparten los hombres a los que siempre les ha gustado asomarse al cielo nocturno. La planicie de Saint-Barthélemy (1.675 m), en Nus, posee unas características que la convierten en un lugar elegido para la observación de las estrellas. Desde 2003, alberga el **OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE LA REGIÓN DEL VALLE DE AOSTA**.

La baja contaminación lumínica y las escasas turbulencias atmosféricas permiten a los científicos del observatorio llevar a cabo investigaciones científicas de relevancia nacional e internacional. Además de una amplia gama de eventos, existen vías educativas para comprender la astronomía, como el taller de robótica educativa y los laboratorios de astrobiología y de espectrografía, así como la moderna impresión en 3D. En Lignan, cerca del observatorio, también hay un planetario con visitas educativas y sorprendentes animaciones de vídeo sobre la comprensión



de los misterios del universo. El planetario está equipado con un sistema de proyección digital 4K de última generación con una fuente de luz láser de fósforo, que garantiza una calidad de vídeo hiperrealista. El lugar se ha convertido en el primer **Parque Estelar de Italia**, uno de los pocos sitios del mundo – reconocido por la Unesco – que ofrece una vista espectacular, incluso a simple vista, de la bóveda estrellada.

Ir a la web
del Observatorio



EMOCIONES EN PLENO VUELO

Volar siempre ha sido un gran deseo humano. En el Valle de Aosta se pueden vivir muchas experiencias en contacto directo con el aire. **Volar en globo** es uno de los atractivos de la zona. Elevarse a 2.000 metros de altura para contemplar el valle desde lo alto, “cara a cara” con las montañas más altas de Europa, es un regalo; la experiencia puede incluir también un brindis y una sesión fotográfica. Con el **parapente**, la sensación de libertad es máxima. Un vuelo en tándem con un piloto experimentado y certificado por el Aeroclub d'Italia en un parapente biplaza le permite despegar con seguridad y disfrutar del descenso, admirando el paisaje desde una perspectiva diferente. ¡La emoción está garantizada! La actividad es apta para todas las edades.



BIENESTAR EN LAS MONTAÑAS

Inmerso en aguas termales, al aire libre, en la nieve, viendo la puesta de sol sobre las montañas: ¡esto es relajarse en el Valle de Aosta! En **PRÉ-SAINT-DIDIER**, las aguas termales manan de una gruta al pie del desfiladero de Dora di Verney. Las propiedades de sus aguas ya eran conocidas en la época romana. El establecimiento data de 1834 y fue centro de atracción durante más de 150 años, acogiendo a la realeza y a personalidades ilustres. Hoy, tras una cuidadosa renovación, además de las tres piscinas termales exteriores y las saunas construidas en chalets de madera con vistas a la cadena del Mont Blanc, ofrece un recorrido de bienestar muy estructurado. Los Fons Salutis de **SAINT-VINCENT** tienen propiedades curativas y están afiliados al sistema

EN LAS ENTRAÑAS DE LA TIERRA

El Valle de Aosta es una tierra rica en minerales: cobre, magnetita, manganeso, pero también oro y plata. Explotados desde la antigüedad, los yacimientos minerales conocieron una floreciente actividad minera en el siglo XIX y hasta mediados del XX. Posteriormente, la activación de explotaciones mineras extranjeras económicamente más competitivas provocó el fin de la minería en el Valle de Aosta. Hoy en día, las minas se han transformado en atracciones de "arqueología industrial", donde uno puede aventurarse a descubrir el mundo subterráneo. Partes de las galerías se han asegurado y hoy representan las puertas de entrada a un increíble descenso a las entrañas de la tierra.

El **CENTRO DE EXPOSICIONES DEL PARQUE MINERO DEL VALLE DE AOSTA** se encuentra en Cogne, a lo largo de la carretera que conduce a la aldea de Gimillan. Conocida hoy como centro turístico, a principios del siglo XX Cogne era la ciudad de los mineros. Albergó al menos a 400 de ellos en el pueblo de Colonna (2.425 m). Hoy queda una muestra de aquella historia, como centro de la memoria: el pueblo de los mineros. Entre la innovación y el pasado, en la exposición la moderna tecnología multimedia se combina con antiguos testimonios y el visitante puede revivir la vida de un minero.

Desde el centro de exposiciones se puede ir a pie o en bicicleta de montaña hasta Costa del Pino, donde se accede a la mina. Un tren de época lleva a los visitantes 1,5 kilómetros montaña adentro y desde aquí, bajo la guía de personal experimentado, pueden empezar a explorar las antiguas galerías de la mina (www.minieredicogne.it). Saint-Marcel alberga el **YACIMIENTO MINERO DE SERVETTE**, de gran interés científico e histórico. El yacimiento ya había sido explotado por los romanos para la extracción de pirita. Durante la primera mitad del siglo XX, sus yacimientos se explotaron para la extracción de azufre a partir de pirita. Además de la mina, el yacimiento conserva notables



ejemplos de arqueología industrial, como partes del teleférico de transporte y los hornos de fundición. El yacimiento minero, al que se accede a pie en media hora desde el merendero de Les Druges (1.594 m), incluye la visita a dos galerías. En la aldea de Prélaz, dentro del ayuntamiento de Saint-Marcel, se encuentra el centro de documentación **VIVIMINIERA** sobre el yacimiento minero de Servette.

La **MINA DE ORO CHAMOUSIRA FENILLIAZ** está situada en Brusson, Valle de Ayas. Es la mina de oro autóctono más importante del Valle de Aosta. Su historia se remonta a principios del siglo XX, con alternancias en los hallazgos. Es el destino ideal para familias con niños en busca de nuevas aventuras. La visita a la mina se realiza con un guía experto a lo largo de un apasionante recorrido histórico en busca de oro. La moderna terraza a la salida de la mina permite conocer el contexto industrial en el que se procesaban los materiales extraídos.

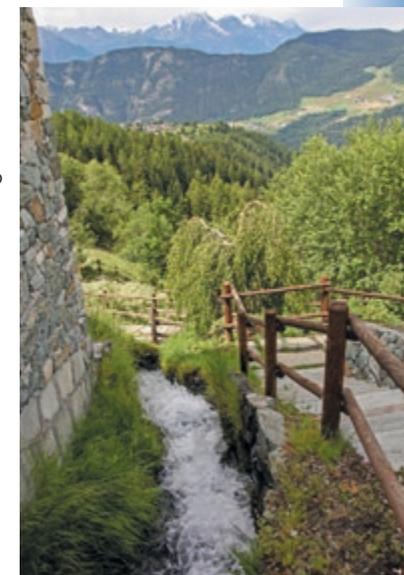


ATRACCIONES ESPECIALES PARA CURIOSOS

En Perloz, entre graneros, bribones y pajaros, el pequeño pueblo de **CHEMP** alberga la colección de esculturas de Giuseppe "Pino" Bettoni, cuyas obras han amueblado todo el pueblo, transformándolo en una galería de arte al aire libre. Arte y naturaleza encuentran una unión renovada en **CHALLAND ART**, en Challand-Saint-Victor: el espacio natural se convierte en el lugar donde el artista interactúa para crear su obra de arte. En el tramo del sendero nº 12 que une el lago de la Villa con el Col d'Arlaz, se desarrollan 16 obras de arte creadas con los materiales naturales del lugar. En **EVE-VERDA** (Saint-Marcel), es la propia naturaleza la que colorea un arroyo: el mineral subyacente crea un efecto "turquesa" sorprendente, casi mágico.

En **VALMERIANA** (Pontey), es el antiguo arte de tallar piedras de molino lo que define una ruta única. Las rocas de las laderas del monte Barbeston se utilizaban para la construcción de piedras de molino para grano o para la fabricación de ollas y objetos de cocina a partir de la piedra esteatita. Muchas de las piedras de molino que aún se conservan dan lugar a la artística "ruta del sol". En **LA MAGDELEINE**, a lo largo del curso de agua en las laderas del monte Tantané, el **CAMINO DE LOS MOLINOS**

atestigua la capacidad de multiplicar un único recurso para el funcionamiento en serie de ocho molinos de agua. Los artefactos han sido restaurados y tres de ellos han recuperado su función primitiva. La visita guiada ofrece la oportunidad de conocer una muestra significativa de la vida rural.



Para mayor información





*Conocer la cocina de un lugar
y comer los productos de ese lugar
significa vivir el territorio.
Comer es incorporar un territorio.*

Jean Brunhes



CONVIENE SABER



El territorio
se cuenta



PRODUCTOS LOCALES

En el pórtico del castillo de Issogne se encuentra una de las primeras imágenes históricas que muestran la diversidad hortofrutícola y gastronómica del Valle de Aosta. El testimonio revela cómo la **tradición agrícola** ha arraigado a lo largo de los siglos, trayendo hasta nuestros días **excelencias** que también son conocidas internacionalmente. Los productos alimentarios y vinícolas del Valle de Aosta son **hijos inconfundibles de sus montañas**. Del mismo modo, **la artesanía** revela el vínculo ineludible con el territorio y los materiales allí disponibles.

QUESOS

La reina de los quesos del Valle de Aosta es la **FONTINA DOP**. Cada queso lleva el inconfundible perfil del monte Cervino, signo gráfico de la marca DOP. Se trata – según el reglamento – de “un queso entero, semicocido, elaborado con leche entera de vacas pertenecientes a la raza Valdostana (pezzata rossa, pezzata nera, castana), de un solo ordeño”. Cada año se producen más de 350.000 piezas, con leche procedente de más de 700 granjas. En Valpelline se ha creado el **Museo de la Fontina**, que permite visitar la espectacular nave de maduración, construida en el interior de los túneles de una antigua mina de cobre (www.fontina-valledaosta.it). La Fontina d'alpeggio es la variante más codiciada; cada año, en otoño, el premio Modon d'Or corona



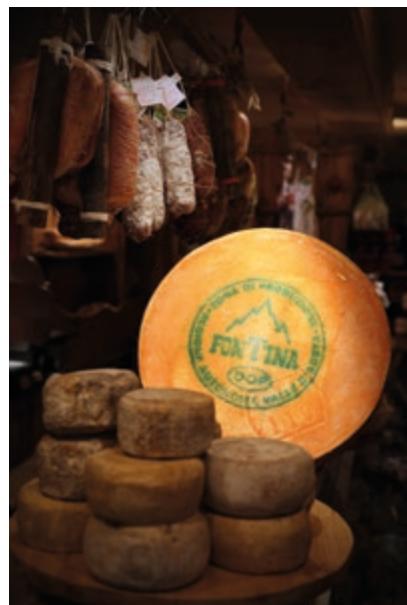
a los mejores productores de Fontina d'alpeggio. En cambio, para la producción de la **DOP VALLE D'AOSTA FROMADZO** se utiliza leche procedente de dos ordeños de cuatro municipios del Valle de Ayas, parcialmente desnatada, a la que puede añadirse una pequeña cantidad de leche de cabra y, eventualmente, semillas de centella, hinojo silvestre o bayas de enebro. “Fromadzo” en el dialecto local (patois) significa queso.

La **TOMA DI GRESSONEY** es un queso de mesa procedente de los pastos alpinos del valle del Lys y del centro del valle. Su producción se limita a poco más de mil piezas al año, maduradas de dos a cuatro meses sobre tablas de madera, en cuevas o bodegas. La lista de los productos lácteos del Valle de Aosta se completa con: **EL SALIGNÖN**, un particular queso ricotta picante y cremoso, que se sirve como entremés en combinación con miasse, típicos rectángulos de harina

de maíz; el **REBLEC**, un queso fresco que a menudo se sirve endulzado como postre con canela; la **SÉRAS**, una ricotta típica; la **MANTEQUILLA**. La lista concluye con el **BROSSA**, un queso cremoso servido con polenta: antaño un alimento de pobres, hoy apreciado y reconocido en muchos restaurantes y agroturismos.

EMBUTIDOS

Los aromas de las hierbas de montaña y una maduración de 12 a 30 meses sobre heno son la base del **JAMBON DE BOSSES DOP VALLÉE D'AOSTE**, producido en Saint-Rhémy-en-Bosses (1.632 m). En el mismo municipio, el segundo domingo de julio se organiza una fiesta en su honor. El jamón está documentado desde 1397, en el hospicio del Gran San Bernardo. Era muy apreciado por Napoleón Bonaparte, hasta el punto de que hoy en día todos los jamones crudos llevan la forma de su sombrero.





La cuarta DOP del Valle de Aosta es el famoso **LARDO DE ARNAD (Vallée d'Aoste Lard d'Arnad DOP)**. Este embutido se obtiene del escuadrado del lomo del cerdo, madurado durante al menos tres meses en recipientes de madera de castaño o roble (los *doils*), recubiertos de especias, hierbas aromáticas de montaña y sal. Es un embutido de calidad, producido exclusivamente en cuatro establecimientos de charcutería.



Una mezcla de manteca de cerdo, patatas, remolacha roja, especias, vino y sangre de ternera o cerdo es la base para la preparación del **BOUDIN**, un embutido típico del Valle de Aosta. Nunca falta en las tablas de cortar la **SAOUSEUSSE**, la más tradicional de las salchichas del Valle de Aosta, elaborada con carne picada de ternera valdostana y manteca de cerdo, mezclada con sal, pimienta, ajo, clavo, canela y nuez moscada. La **MOTZETTA** se elabora con cortes de carne compactos y poco grasos (ternera, venado, gamuza o jabalí), que se dejan macerar con una mezcla de sal y hierbas aromáticas de montaña, y luego se curan. Cortado en finas lonchas y servido con pan de centeno típico, es un delicioso entrante.

En Gignod se produce el **TETEUN**, un embutido cocido muy especial, elaborado con las ubres de las vacas autóctonas del Valle de Aosta. En Saint-Oyen se produce el típico jamón a la parrilla – **JAMBON ALLA BRACE DI SAINT-OYEN** –, que se ha convertido en uno de los productos alimenticios típicos de Italia.

FRUTA



En el ámbito de la producción agrícola, el Valle de Aosta se caracteriza por el cultivo de dos variedades de manzanas: la **MANZANA RENETTA**, de pulpa muy perfumada y piel arrugada y moteada, especialmente apta para la cocina (tartas y tortitas), y la crujiente **MANZANA GOLDEN DELICIOUS**. También está muy extendido el cultivo de la **PERA MARTIN SEC**, una fruta antigua y pequeña adecuada para mermeladas, zumos y la preparación de peras cocidas en vino. Las castañas y las nueces encuentran una conformación medioambiental ideal para ofrecer productos de gran calidad. Hasta mediados del siglo XX, la **CASTAÑA** tenía una importancia primordial en la dieta de las poblaciones de montaña, hasta el punto de ser ingrediente principal en la preparación de muchas especialidades del Valle de Aosta. De las **NUECES** se extrae todavía un aceite con un aroma particular, con el que se aromatizan las carnes crudas y condimentadas.

PRODUCTOS TÍPICOS Y ESPECIALIDADES GASTRONÓMICAS



El principal producto típico del Valle de Aosta es el **PAN NEGRO**. Llegar a un pequeño pueblo de montaña y encontrar un horno encendido que desprende el aroma de la cocción del pan es una de las mejores fiestas que se pueden vivir en el Valle de Aosta. Símbolo de tradición, el pan negro se prepara con una mezcla de harinas (centeno y trigo) y masa madre. También puede aromatizarse con pasas sultanas, nueces o castañas. La **MICÓOULA** es un pan a base de centeno y trigo, castañas y pasas sultanas – presidio de Slow Food – que se hornea en Hône especialmente durante el periodo navideño; el **MÉCOULIN**, pan dulce de la tradición preparado en la municipalidad de Cogne, combina harina de trigo con huevos, mantequilla y pasas sultanas remojadas en ron; la **FLANTZE** es un pan integral enriquecido con un poco de mantequilla, pasas sultanas y frutos secos. El pan es un ingrediente esencial en la

preparación de muchos platos típicos. Antaño considerados platos pobres, testigos de una difícil tradición campesina, hoy son manjares de renombre, servidos en muchos restaurantes y refugios: la **FAVÒ DI OZEIN** (con pan, pasta, habas frescas y Fontina DOP), la **SEUPETTA DI COGNE** (servida muy caliente, recién sacada del horno, en una terrina de barro; se elabora con pan, arroz, mantequilla fundida y Fontina), la **SEUPA À LA VAPELENENTSE** (pan, Fontina, mantequilla y caldo de col de Saboya). Tomando en cuenta la cultura Walser, entre los primeros platos se pueden mencionar las **CHNEFFLÈNE** son una especie de pequeñas albóndigas sazonadas con cebolla guisada en mantequilla. La **POLENTA**, condimentada con diversas salsas o en la versión “concia”, enriquecida con mantequilla y Fontina, tiene una importancia primordial en la cocina tradicional del Valle de Aosta. Además del millefiori, la **MIEL** del Valle de Aosta se comercializa en las variedades de rododendro, castaño, diente de león y flor de tilo, en función de la



preponderancia de las flores durante el periodo de recolección de las abejas. El último domingo de octubre se celebra en Châtillon un festival dedicado a la miel. No puede irse del Valle de Aosta sin llevarse un paquete de **TEGOLÉ**, la tradicional galleta dulce. Estos finos discos se elaboran con avellanas, azúcar y clara de huevo. Son excelentes maridados con la deliciosa y aromática **CREMA DI COGNE**. De la cocina de Walser, las **KANOSCHTRELLE** son obleas crujientes, especialmente buenas con nata o helado. En carnaval se preparan las **CHIECHENÉ**, parecidas a las bugie, con la diferencia principal de que a la masa se le añade grappa. En bebidas espirituosas, sobresalen la **GRAPPA**, la tradición alcohólica más típica de la montaña, y la **GÉNÉPY**, elaborada con una selección de hierbas de montaña, entre ellas la artemisa. Todo banquete o fiesta sólo puede terminar con **CAFÉ AL ESTILO VALDOSTANO**, bebido en la tradicional copa de la amistad. La receta es sencilla: café, grappa, azúcar, ralladura de naranja y limón. El ritual tiene pasos precisos que pueden aprenderse participando en él.





conocido como el “hermano de montaña de Barolo”, elaborado con uvas Nebbiolo. El vino espumoso de método clásico Cuvée del Guides se cría en la Cave Mont Blanc, cerca de la estación intermedia de Skyway Mont Blanc.

Vinos del Valle de Aosta



(todavía realizado en telares manuales). También es activa la producción de *vannerie*, o cestas y alforjas, utilizando tiras de madera de sauce o avellano tejidas. La artesanía encuentra un punto de referencia en la **FERIA DE SANT'ORSO (LA SAINT OURS)**. De origen medieval y



UNA VITICULTURA HEROICA

La cultura de la vid en el Valle de Aosta tiene importantes raíces históricas, con testimonios significativos en diversos yacimientos arqueológicos. La pendiente del terreno llevó a los hombres a construir terrazas sostenidas por muros de piedra seca para cultivar la vid. El paisaje vitícola valdostano está fuertemente caracterizado, simbolizando una heroica capacidad de adaptación a las situaciones orográficas y climáticas. La escasa pluviosidad, la gran amplitud térmica entre el día

y la noche y la ventilación permiten el desarrollo de aromas característicos. Los vinos del Valle de Aosta están reunidos en una única DOC: Valle de Aosta – Vallée d'Aoste, dividida en siete subdenominaciones de zona y diferentes tipos de vinificación. Entre los tintos: Torrette, Enfer d'Arvier, Arnad-Montjovet, Pinot Noir, Fumin, Cornalin, Mayolet, Nus Rouge, Vuillermin y Gamay. Entre los blancos: Blanc de Morgex y La Salle, Petite Arvine, Chardonnay, Müller Thurgau, Muscat del Chambave o Petit Grain, Pinot Gris y Nus Malvoisie. El Valle d'Aosta Donnas DOC es un importante vino también

TRADICIÓN, ARTESANÍA Y EVENTOS

La artesanía del Valle de Aosta encierra la historia y la tradición de la región. La madera, la lana, el cáñamo, el hierro, el cuero y la piedra de esteatita son los materiales sobre los que aún hoy se construye y renueva la tradición del “Made in Valle d'Aosta”. La talla de la madera, que nació como actividad complementaria en los periodos de descanso de las actividades agrícolas durante la estación invernal, es una de las profesiones artesanales más extendidas en la región. Además de objetos taraceados de uso práctico, florece la producción de esculturas artísticas, escenas de la vida familiar, fauna alpina y objetos. La piedra esteatita,

una roca verde homogénea y compacta, se trabaja con facilidad. Tallada o esculpida, se utiliza para la creación de esculturas, platos, vasijas y estufas. El trabajo del cuero, ya muy extendido en la época romana, se ha adaptado a las tendencias de la moda, ofreciendo también objetos vinculados a la tradición folclórica campesina, como collares para el ganado que se llevaban durante la *Désarpa* (trashumancia). Los objetos de hierro forjado, tanto artísticos como de uso práctico, también son muy solicitados por el mercado. La artesanía textil del Valle de Aosta se expresa en varios artículos excelentes y de gran valor: encaje de bolillos, drap (tejido grueso de tapicería de lana de oveja trabajado en telar) y tejido de cáñamo

con más de mil años de historia, es una de las ferias más antiguas de Italia. Se celebra en Aosta los días 30 y 31 de enero de cada año. Muy popular, hoy es también un acontecimiento enogastronómico dedicado a la promoción de productos típicos. El primer día continúa hasta bien entrada la noche con la Veillà (velada), es decir, con actos musicales por las calles del centro histórico, bailes tradicionales y cantos alegres (www.lasaintours.it). Desde 1969, el primer sábado de agosto se celebra también la versión estival del evento, la **FOIRE D'ÉTÉ**. La Feria de Sant'Orso también se celebra en el pueblo medieval de Donnas, el tercer domingo de enero: llamada “la petite Foire” por su menor tamaño, va precedida, el viernes por la noche, por la Veillà, una ruta enogastronómica por las bodegas del pueblo (www.fierasantorsodonnas.it). Las fiestas vinculadas al Carnaval, a menudo combinadas con recreaciones históricas, tienen un gran encanto. El **CARNAVAL DE VERRÈS** (www.carnevaleverres.it), vinculado a los acontecimientos de Caterina de Challant, tiene su punto culminante en el interior del castillo. El **CARNAVAL DE POINT-SAINT-MARTIN** (www.carnevalepsm.it) evoca la derrota de los Salassi por los Romanos y algunas leyendas locales. Tras cuatro días de desfiles y festejos, el acontecimiento concluye la

noche del martes de Carnaval con la quema de la figura del diablo, colgada bajo el puente histórico, y un espectáculo piromusical. El **CARNAVAL DE LA COUMBA FRÈIDA**, que se celebra en algunas municipalidades de la zona del Gran San Bernardo, pone en escena coloridas máscaras tradicionales, las landzette, con la auspiciosa intención de ahuyentar a los malos espíritus. Cada año, la **BATAILLE DE REINES** determina la vaca reina del Valle de Aosta. De domingo a domingo, como si se tratara de un auténtico campeonato, de primavera a otoño, a partir de la vocación natural que determina la jerarquía dentro del rebaño, los ganaderos desafían a sus vacas, hasta que se decreta la ganadora absoluta en la final del Combat en la arena Croix Noire de Aosta, a finales de octubre. Durante el periodo de Adviento, se celebran numerosos mercados navideños tradicionales: el más conocido es el **MARCHÉ VERT NOËL** de Aosta, un auténtico pueblo alpino, instalado en pleno centro de la ciudad de noviembre a enero, con casetas repletas de producciones artísticas locales, productos enogastronómicos DOC y DOP, artesanía típica y objetos de artesanía originales. El **MARCHÉ AU FORT**, el segundo fin de semana de octubre en Bard, es el mercado-exposición más importante de productos enogastronómicos típicos del Valle de Aosta. También son numerosos los

festivales que, en julio y agosto, celebran los productos DOP y la tradición agrícola local en diversas localidades. Por último, en verano se celebran varios festivales de cine, como el **GRAN PARADISO FILM FESTIVAL** (www.gpff.it), dedicado al cine de naturaleza, el **CERVINO CINEMOUNTAIN** (www.cervinocinemountain.com), prestigioso festival internacional de cine de montaña, y Strade del Cinema, festival internacional de cine mudo con música en directo, que tiene lugar en Aosta. La Oficina Regional de Turismo pone a su disposición una App específica (**VALLE D'AOSTA EVENTS**), consultable desde dispositivos móviles, que proporciona información sobre todos los eventos, festivales, fiestas patronales y mercados programados en el territorio, así como sobre todas las visitas y excursiones activas organizadas. ¡Una herramienta imprescindible para sus vacaciones en el Valle de Aosta!



